



La asistencia brindada por la ayuda de emergencia alivia a las víctimas de las inundaciones de 2000 en Mozambique.  
©FLMDWSMozambique

---

## Departamento de Servicio Mundial (DSM)

---

El DSM es el órgano de la Federación que se ocupa de la ayuda humanitaria en el mundo. Entre las responsabilidades de su mandato cabe mencionar las siguientes:

- Prestar asistencia a las víctimas de catástrofes naturales o provocadas por el hombre
- Aplicar y facilitar enfoques holísticos en materia de socorro de emergencia, rehabilitación, preparación para casos de desastre y desarrollo sostenible
- Brindar apoyo a las personas marginadas para fomentar la justicia
- Capacitar a las personas con las que trabaja para que reclamen su derecho a la participación y el desarrollo

## World Service Mission Statement

*Inspirado por el amor en que Dios cobija a toda la humanidad, el Servicio Mundial, con su compromiso para con la justicia y la dignidad para todos los seres humanos, desafía y responde a las causas del sufrimiento humano y de la pobreza.*

- Propiciar un enfoque centrado en las personas y basado en los derechos en lo tocante a la construcción de comunidades sostenibles
- Promover la concienciación, la solidaridad y la acción de respuesta frente a las injusticias en materia de desarrollo y derechos humanos
- Cumplir su misión con ánimo receptivo, eficaz y profesional.

En la actualidad, el DSM coordina 24 programas y operaciones de emergencia en 34 países de África, Asia, Centroamérica, Latinoamérica y Europa. En dichos programas trabajan unas 5.600 personas de estos países y más de 50 miembros internacionales del personal, respaldadas por consultores y especialistas contratados por períodos cortos. En la Secretaría de Ginebra trabajan diecisiete personas.

## Cómo se gestiona el DSM

El Comité de Programa para Servicio Mundial (CPSM) es un comité del Consejo de la FLM. Se reúne durante la reunión anual de éste último y

El ciclo Socorro – Rehabilitación – Desarrollo se realiza en las comunidades en sus esfuerzos progresivos y a largo plazo por lograr un desarrollo sostenible.



allí aborda todas las cuestiones relacionadas con el servicio a escala mundial que requieren la atención del Consejo. Durante el período que nos ocupa, tres miembros de organismos vinculados con la FLM formaron parte del Comité.

En 2000, el Consejo estableció una Comisión Permanente de Servicio Mundial (CPSM) cuya función es acompañar, controlar y gestionar las actuaciones del DSM. Asimismo, nombró como integrantes de dicha comisión a cuatro representantes de iglesias afiliadas y seis representantes de organismos conexos. El propio Consejo está representado en la Comisión por una de sus vicepresidentes, que fue nombrada presidente de la misma.

El CPSM ha desempeñado un importante papel en la gestión del DSM. Concretamente, se encargó de examinar una lista de recomendaciones formuladas a partir de una evaluación sobre la capacidad de acción del Departamento, realizada en 2000. El objetivo de esa evaluación era determinar las tareas y funciones que el DSM podía asumir en nombre de la red más amplia de organismos. La labor de la CPSM ha redundado en una mayor eficacia de los sistemas de gestión y seguimiento, así como en la definición del papel especial de la gestión del DSM dentro de la administración de la FLM. La mayor participación de todas las partes interesadas ha generado un sentimiento más profundo de pertenencia compartida, que tan importante resulta para el futuro del DSM.

El Acuerdo relativo a la cooperación en programas (Program Cooperation Frame Agreement - PCFA), firmado por la FLM y sus organismos conexos, garantiza una amplia participación en la toma de decisiones de la FLM. El Foro Anual, en el que participan esos organismos, el personal de Ginebra, el personal que trabaja en el terreno y las iglesias miembro, formulan recomendaciones para la labor programática del DSM. Las reuniones regionales y los talleres de planificación donde se definen las Directrices Estratégicas Nacionales (DEN) para los programas operacionales también constituyen oportunidades idóneas para participar en la toma de decisiones.

## Plan estratégico y desarrollo de política

El Plan Estratégico del DSM, que funciona en el marco de los Objetivos y metas de la FLM (LWF

Aim and Goals), gira en torno a tres valores fundamentales:

- **Justicia:** El DSM reconoce la dignidad inherente a todas las personas y brinda su apoyo a comunidades vulnerables en su lucha por la conquista de la justicia, los derechos humanos y un futuro sostenible para la familia humana y la creación en su conjunto.
- **Participación:** los programas del DSM son integradores y participativos, tienen un enfoque centrado en las personas y en la concienciación acerca de los problemas de género, la creación de redes y la participación de la sociedad civil con miras a lograr el desarrollo sostenible.
- **Responsabilidad:** El DSM optimiza su capacidad de respuesta mediante la mayordomía responsable de todos los recursos que le son confiados, aplicando los más elevados criterios de exigencia, flexibilidad y pragmatismo en la ejecución de los programas.

La asistencia del DSM a las comunidades afectadas por desastres ha sido constante a lo largo de los años. En los últimos tiempos, sin embargo, se han introducido grandes cambios en el estilo y el enfoque de su trabajo, sobre todo en los programas que se desarrollan actualmente en Centroamérica y Asia. Estos cambios reflejan la necesidad de garantizar que todos los aspectos de las intervenciones de urgencia se basen en el principio de sostenibilidad a largo plazo, tal como establece el Plan Estratégico del DSM y los Principios básicos de la FLM para el desarrollo sostenible. El DSM trabaja sobre la base de la interacción con la comunidad en las labores de socorro, rehabilitación y desarrollo, que es la clave para la sostenibilidad a largo plazo, al tiempo que sienta las bases para una intervención de urgencia.

El DSM concede prioridad a las víctimas de los desastres (sobre todo a las personas marginadas y desplazadas), las familias y comunidades en situación de desventaja en zonas que padecen carencias endémicas (especialmente la mujeres, los niños y todas las personas afectadas por el VIH/SIDA) y las organizaciones basadas en la comunidad. El DSM trabaja con



intermediarios y asociados locales, nacionales e internacionales, entre los que se cuentan iglesias afiliadas, organismos conexos y asociados ecuménicos, organizaciones de la sociedad civil local, dirigentes y autoridades locales, gobiernos nacionales y organismos internacionales.

## **Acción Conjunta de las Iglesias (ACT)**

La creación de Acción Conjunta de las Iglesias en agosto de 1995, supuso el arranque de una nueva era en materia de cooperación ecuménica. La FLM es miembro fundador de este organismo y mantiene un compromiso con una red ecuménica eficaz que funciona satisfactoriamente. En los programas que el DSM realiza en los países, se invierten aproximadamente el 40 por ciento de los fondos de ACT. Por otra parte, la relación entre la Oficina de Coordinación de ACT y el DSM es excelente, se mantienen contactos diarios y se celebran reuniones periódicas.

Asistencia por intermedio de ACT: un convoy internacional de Jerusalén a Jenin en 2002, del cual se están descargando cajas con provisiones para familias, colchas, mantas, estuches para la escuela, ajuar para bebé y suministros médicos.  
© LWR/ACT International/  
J.Frerichs

## Intervenciones de urgencia

Las intervenciones de urgencia de la FLM han cambiado considerablemente a lo largo de los años. En el pasado, el 80 por ciento de las emergencias guardaba relación con causas naturales, y sólo el 20 por ciento podía atribuirse a la acción del hombre. En los últimos años, se puede afirmar que esta situación se ha invertido casi por completo, ya que las situaciones de emergencia motivadas por conflictos han aumentado de forma espectacular. Por lo general, las intervenciones de urgencia en casos de desastres naturales no suelen alargarse



Distribución de materiales de socorro después del terremoto de 2001 en Gujarat, India.  
© FLM/DWS India

demasiado en el tiempo, y rara vez superan el año de duración. Los conflictos, por el contrario, pueden prolongarse durante años y tienden a exacerbarse y a transformar las crisis en situaciones de emergencia complejas. Por desgracia, el número total de situaciones de emergencia también ha aumentado significativamente.

Desde la Novena Asamblea, el DSM ha participado en situaciones de emergencia tan complejas como las del Sudán, la República Democrática del Congo, Ruanda, Liberia, Sierra Leona, Angola y los Balcanes. Los principales desastres naturales que dieron lugar a intervenciones de la FLM incluyen el huracán Mitch, en Centroamérica, las devastadoras inundaciones de Mozambique, los terribles ciclones que azotaron Orisa, en la costa de la India, y los terremotos de El Salvador y Gujarat (India). En muchos casos, se trabajó en estrecha colaboración con los gobiernos locales, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Programa Mundial de

Alimentos (PMA), así como con otras iglesias y organismos humanitarios.

Los organismos conexos respaldan las intervenciones de emergencia; en algunos casos, lo hacen sus respectivos gobiernos. La cooperación con estos organismos a la hora de planificar y poner en marcha las actividades de urgencia del DSM se ha visto incrementada. En algunos programas, existe una estrecha colaboración con organismos católicos, sobre todo en Sudán y Etiopía. El DSM es miembro fundador de Acción Ecuménica de las Iglesias en Sudán (AEIS) y de la Asociación para la Ayuda Humanitaria (Joint Relief Partnership - JRP) en Etiopía.

La participación activa de la FLM en la red de Acción Conjunta de las Iglesias, incluidas las consultas regionales de esta última, ha contribuido a fomentar la creación de redes y la cooperación, así como a mejorar la coordinación en situaciones de emergencia. A menudo se solicita a la FLM que asuma la conducción de esas actividades de coordinación y de foros de los miembros de ACT establecidos en varios países. Las operaciones del DSM también han recibido el apoyo de donantes ecuménicos de la red ACT del exterior de la familia de organismos conexos, ampliando así su base de apoyo de donantes.

Consolidar la capacidad de los asociados locales, incluidas las iglesias afiliadas, es un aspecto que cobra cada vez más relevancia. Buen ejemplo de ello son los casos de El Salvador, la República Democrática del Congo, Tanzania, Sierra Leona, Liberia y Mozambique. Varios representantes del DSM y del personal de los programas de las iglesias miembro han participado en programas de capacitación en gestión de emergencias patrocinados por ACT en la Africa University, en Zimbabwe, y en otros países.

## Evaluación

Los programas de la FLM —en los Balcanes, Mozambique, Etiopía, El Salvador y Gujarat (India), entre otros— se han beneficiado de la evaluación de su respuesta en situaciones de emergencia llevada a cabo por ACI, cuyas conclusiones y recomendaciones han resultado de enorme utilidad en el fortalecimiento de la respuesta de la FLM ante situaciones de emergencia, además,

han fomentado el desarrollo de medidas de preparación previas a los desastres.

### **Preparación para casos de desastre**

El DSM cuenta con un nutrido equipo de profesionales calificados y preparados para un despliegue rápido en caso de emergencia. Este equipo se ha ampliado para abarcar también al personal de los organismos conexos. La Oficina de Coordinación de ACT posee asimismo un equipo en el que se cuentan varios colaboradores del DSM, el DSM puede realizar su aporte a esta Oficina toda vez que sea necesario. Valga como ejemplo el caso dos miembros del personal de la FLM de Asia, miembros del Equipo de Coordinación y Evaluación (ECE) de ACI, que a finales de 2001 fueron asignados a la crisis afgana.

De este modo, la preparación para casos de desastre —o la gestión de riesgos— recibe una creciente atención mundial. Actualmente, las labores se centran en la capacitación, la formación de equipos de trabajo y el acopio de artículos de socorro, así como en la previsión de peligros y la vulnerabilidad de las zonas más explosivas y expuestas a catástrofes.

### **El Proyecto de la Esfera**

Desde la fecha de su creación, en 1997, el Proyecto de la Esfera tiene la finalidad de mejorar la calidad de la asistencia que se proporciona a las víctimas de los desastres e incrementar la responsabilidad de quienes participan en la intervención en casos de desastre y emergencias humanitarias. Como miembro del Comité Directivo de Respuesta Humanitaria, el DSM forma parte del Comité de Gestión del Proyecto de la Esfera, y se encargó de coordinar el contenido del capítulo sobre Emplazamientos y Refugios del manual de esa obra. La aplicación por parte de la FLM de las normas de ese proyecto se ve respaldada por la función que desempeña como organismo piloto del Proyecto de la Esfera.

La importancia de trabajar de un modo coherente y según criterios basados en el respeto de la dignidad de la persona humana durante las intervenciones de ayuda humanitaria ha quedado ampliamente demostrada. Cuando los organismos involucrados en estas labores no están preparados o pecan de incompetencia, son las víctimas de las

catástrofes quienes sufren las consecuencias. Valga como ejemplo lo que ocurrió en Goma, al este de Zaire en 1994, en donde pese a los buenos oficios de las ONG, no se pudo evitar que decenas de miles de personas perdieran la vida a causa del cólera y la disentería mientras los organismos se debatían por prestar servicios de buen nivel. De hecho, fue esta experiencia la que impulsó los llamamientos en favor de una mayor calidad en las intervenciones humanitarias, y a que la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FISCR) y las organizaciones no gubernamentales interesadas idearan el Proyecto de la Esfera.

El Proyecto de la Esfera se ha convertido en una suma de esfuerzos de varios países y organismos, y ha desarrollado, a través de un proceso de consulta y cooperación, una carta humanitaria destinada a las víctimas de desastres y un conjunto pertinente de normas mínimas. Este proceso ha dado lugar a la elaboración de un manual,



el manual de la Esfera (traducido ya a dieciséis idiomas), así como de diversos folletos, vídeos de carácter informativo e instructivo y un sitio web. El Proyecto de la Esfera abarca asimismo tareas de divulgación y capacitación. En el marco del mismo, se han organizado numerosas presentaciones, reuniones de capacitación y seminarios. También se ha puesto en marcha un programa que se aplicará en organismos piloto.

La FLM se ha esforzado por asegurar la institucionalización de la carta humanitaria y las normas mínimas para intervenciones en casos de desastre, a fin de que exista concordancia entre la política y las actividades operacionales sobre el terreno. En la Secretaría, las normas mínimas del Proyecto de la Esfera se incluyen en las deliberaciones del consejo directivo y en los documentos de formulación de política, incluidos los Objetivos y metas de la FLM. En el terreno, se ha distribuido abundante material sobre el Proyecto y se han puesto en marcha procesos de formación en el ámbito regional. Buena parte de los colaboradores han concluido ya algún curso de capacitación general. Cuatro programas en el terreno han auspiciado reuniones de capacitación sobre el Proyecto de la Esfera en las que han participado varios organismos; además, cinco personas del personal de la FLM han concluido el curso de una semana de duración que les capacita para formar a otros colaboradores/as. Todos los programas en el terreno incluyen planes de acción de dos años para garantizar que se conozca y se pongan en práctica las normas mínimas del Proyecto de la Esfera en la política local, la formación y las actividades operativas en las intervenciones en casos de desastre.

### *Desafíos para el futuro*

Uno de los principales retos para el futuro es el establecimiento de un modelo de conjunto continuo en materia de rehabilitación y desarrollo en áreas castigadas por carencias endémicas. Debido en gran medida a la influencia de los medios de

comunicación, a menudo ocurre que sólo se respalda satisfactoriamente la primera fase del socorro, inmediatamente después de declarado el desastre. En cambio, durante las fases vitales de rehabilitación y desarrollo, los recursos suelen escasear. Mientras esta situación persista, grandes sectores de la humanidad seguirán siendo vulnerables a las fuerzas de la naturaleza y a la mala gestión pública de sus recursos. Los cimientos del desarrollo sostenible y holístico, la disminución de la vulnerabilidad y el alivio del sufrimiento humano radican en una sociedad civil fuerte y la erradicación de la pobreza.

Hoy, es preciso abordar la pandemia del VIH/SIDA como una emergencia grave, sobre todo en el África subsahariana. Del mismo modo, la defensa de las cuestiones relacionadas con los niños soldados, los refugiados y los desplazados cobran una importancia cada vez mayor. Por ello debemos seguir invirtiendo todos nuestros esfuerzos en una mejor preparación, una cooperación y una coordinación más estrechas con otros miembros de ACT, una mejor planificación, ejecución, seguimiento y evaluación de los programas.

### *Personas refugiadas y desplazadas internamente (PDI)*

Según la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), unos 22 millones de personas han huido de su tierra natal para buscar cobijo en otro país: 6,1 millones en África, 8,4 millones en Asia, 5,6 millones en Europa, 1,6 millones en América Latina y América del Norte. Además, se calcula que entre 20 y 25 millones de desplazados internos se vieron obligados a abandonar su hogar (por lo general, huyendo de una guerra civil) y permanecieron en su país en lugar de buscar refugio en el extranjero.

El DSM ha prestado ayuda a refugiados desde 1947, primero en Europa, tras la Segunda Guerra Mundial, y a partir de los años sesenta en África, Asia, Europa central y oriental, y América Latina. El DSM ha adquirido durante estos años una vasta experiencia en lo tocante a los asentamientos de personas refugiadas del medio rural, aplicando un enfoque encaminado a lograr la autosuficiencia y el desarrollo, con el que se ha fomentado la coparticipación y la cooperación con el ACNUR. El DSM es un organismo

Muchas personas desplazadas en Liberia pierden el contacto con sus familias después de huir de las zonas de conflicto.  
©FLM/C.Pitchford





En Mauritania las mujeres aseguran el futuro de sus aldeas al plantar semillas para alimentar el ganado y producir ingresos para la comunidad.  
© C. Shirley

operacional comprometido con una forma de trabajo ecuménica y de ámbito mundial. Los programas de repatriación voluntaria, puestos en práctica en estrecha colaboración con el ACNUR y otras ONG, han sido de utilidad para cientos de miles de personas refugiadas y desplazadas internamente en muchos países.

La FLM mantiene una larga y fructífera relación con el ACNUR. En diciembre de 2000, ambas organizaciones firmaron un Acuerdo Marco para la Acción Conjunta con el fin de mejorar la colaboración en su labor con los refugiados. Según lo estipulado en este acuerdo, “el ACNUR y la FLM desarrollarán una activa relación de trabajo basada en el compromiso común en cuanto a los más elevados niveles de gestión; mecanismos perfeccionados de consulta y cooperación; la planificación y aplicación coordinada de los programas; la utilización racional de los recursos; y la coordinación de estrategias de seguridad y comunicación de ambas organizaciones.”

La FLM considera fundamental la aportación del ACNUR a una respuesta internacional a las crisis de los refugiados, y cree que su misión de proteger debería fortalecerse y recibir un mayor apoyo. Junto a otras ONG, la FLM asume cada vez más este mandato en zonas donde las Naciones Unidas no están presentes. Esta situación debe atraer la atención hacia las siguientes áreas: reafirmar la responsabilidad esencial del ACNUR en materia de protección y crear capacidades para las organizaciones asociadas en la labor. La FLM, junto

con su red mundial de iglesias y demás organizaciones ecuménicas y otros organismos interesados permanecen dispuestos a colaborar.

La creciente negligencia de los Estados-nación respecto de sus obligaciones internacionales en lo tocante a refugiados, llevó al ACNUR a impulsar una serie de consultas externas en noviembre de 1997 sobre su mandato de brindar protección. Varias ONG, entre ellas la FLM y la FISCER, se sumaron al diálogo a principios de 1999. El objetivo general era reforzar el apoyo a los principios e instituciones fundamentales encargados de brindar protección a las personas refugiadas.

El amplio alcance de que gozan las ONG entre las personas refugiadas y las comunidades que las acogen, les permite asumir actividades de protección. Uno de los resultados clave de las consultas externas fue la creación de un proyecto de tres años de duración para brindar al personal de nivel medio de las ONG y la FISCER conocimientos básicos en materia de protección de refugiados, lo que permitirá mejorar la protección de los refugiados y la cooperación operacional entre el ACNUR y las ONG. En Zambia, la FLM acogió el primer taller piloto de formación sobre protección de refugiados. Los métodos pedagógicos empleados, de carácter eminentemente participativo, incluyen ejercicios grupales, estudios de casos y discusiones puntuales. Todo ello permite optimizar el aprendizaje y relacionar los temas tratados con las circunstancias reales. Los objetivos de estos talleres son:

- Lograr una mayor comprensión de las normas básicas en materia de protección de los refugiados.
- Definir funciones y responsabilidades.
- Concienciar a las personas acerca de las condiciones necesarias para alcanzar soluciones duraderas.
- Determinar los factores de vulnerabilidad específicos de las mujeres y los niños refugiados.
- Reunir ideas diversas para desarrollar iniciativas conjuntas de protección de las ONG y el ACNUR.

## Medio Ambiente

No podemos seguir ignorando la repercusión de la acción humana sobre el entorno natural. El ser humano explota en exceso y destruye sin cesar los recursos naturales del planeta, una riqueza destinada a todos los seres vivos del planeta y a todas las generaciones futuras. Esta destrucción se está



El programa de Camboya incluye cursos de formación sobre la remoción de minas. ©FLM/DWS Camboya

acelerando. Para el DSM, cuidar la creación de Dios supone traducir y llevar a la práctica en nuestro contexto local el Programa 21 de la Cumbre de Río para un Desarrollo sostenible, celebrada en 1992.

El desarrollo humano depende de la creación. En las labores humanitarias, las preocupaciones medioambientales se ven a menudo relegadas a un segundo plano porque surgen necesidades de otro tipo (alimentos, agua, refugio, salud, saneamiento) que parecen más urgentes. Según

el enfoque holístico de la FLM, se considera que la ecología es una condición importante que gobierna la sostenibilidad de nuestra asistencia. Habida cuenta de que mejorar las condiciones medioambientales reduce la vulnerabilidad de los pobres, la labor humanitaria de la FLM aspira a promover medios de subsistencia sostenibles. Los factores medioambientales constituyen una máxima prioridad en los programas del DSM, y la gestión sostenible del medio ambiente forma parte de su responsabilidad.

Desde la Novena Asamblea, el DSM ha redoblado sus esfuerzos para que en sus programas se proteja al medio ambiente y se potencien al máximo los beneficios para el mismo, como queda patente en las *Environmental Guidelines* [Directrices sobre el medioambiente] (1997), los *Principios básicos para el desarrollo sostenible* (2000) y *Environmental Reporting, Monitoring and Evaluation System - ERMES* (Sistema de Seguimiento, Control y Evaluación Medioambiental), (2000). La protección del medio ambiente es una condición obligatoria en todos los programas nacionales del DSM. El propio ERMES es un sistema gestionado a través de Internet que se actualiza constantemente y que permite el intercambio de información y la capacitación en materia medioambiental a través del DSM en Ginebra.

La red medioambiental de los programas nacionales tiene la finalidad de mejorar la atención que presta la FLM al medio ambiente. Esta red brinda apoyo a los programas nacionales y facilita la formación en esta materia, así como la adaptación e integración de las condiciones regionales al enfoque medioambiental de la FLM. Los problemas que se abordan hoy son la integración de las normas medioambientales en las actividades de socorro de emergencia y la integración de los aspectos conexos en las normas mínimas del Proyecto de la Esfera como condición obligatoria de los llamamientos de ACI. Otra de las metas consiste en promover prácticas medioambientales razonables: los organismos genéticamente modificados, las patentes de semillas y otras formas de vida, la agricultura ecológica, el cambio climático y todas las cuestiones relacionadas con el medioambiente. El DSM seguirá ocupándose de todos estos temas en colaboración con sus asociados.



---

## Remoción de minas

---

El DSM ha trazado una serie de directrices para las actividades humanitarias en relación con las minas, cuyo objetivo es integrar esas actividades en los programas de rehabilitación y desarrollo. La remoción humanitaria de las minas terrestres contribuye al objetivo global del desarrollo sostenible y a hacer realidad los objetivos de desarrollo de las organizaciones de la sociedad civil, es útil también para la planificación de proyectos y el control de documento de los mismos. Para mejorar los programas nacionales de remoción de minas era necesaria una base de recursos destinada a los conocimientos especializados en esta materia dentro de la red de la FLM. Por ello, las directrices se basaron en un acuerdo de colaboración entre el DSM y el Departamento de Socorro de DanChurchAid.

## Comunicación y difusión

---

Durante la celebración de la Exposición Mundial EXPO 2000, que se realizó en la ciudad alemana de Hannover, el personal del DSM presentó el trabajo de este organismo. Dicha presentación incluía una muestra de artículos de socorro utilizados habitualmente en las labores de asistencia humanitaria, como alimentos, herramientas y medicinas. Posteriormente, un camión de ayuda humanitaria de la exposición fue enviado a Sierra Leona para su utilización en zonas donde existen proyectos en marcha.

El DSM organizó un taller de intercambio para comunicadores y recaudadores de fondos de los organismos relacionados con la FLM. El objetivo de este taller era mejorar la recaudación de fondos y la divulgación de la labor humanitaria de la FLM en el terreno entre los miembros de la iglesia y los donantes de los países desarrollados. Una de las conclusiones del taller fue la necesidad de consolidar la comunicación directa entre los programas en el terreno y los comunicadores. Asimismo, se subrayó la utilidad de las visitas anuales de intercambio para comunicadores y recaudadores de fondos de las agencias. Otros talleres celebrados en Mauritania en 2001 y en Eritrea en 2002 han redundado en una mejor comunicación con organismos conexos.

## Un enfoque del desarrollo y el socorro basado en la defensa de causas y los derechos

---

Los *Principios Básicos para el Desarrollo Sostenible* publicados por la Federación Luterana Mundial (FLM), ponen de relieve la totalidad de la obra de la comunión. Aunque otras ONG y gobiernos con los que trabaja el Departamento de Servicio Mundial (DSM) comparten dichos principios, éstos se han formulado a partir de la experiencia de las iglesias y los programas en el terreno del DSM durante muchas décadas de intervenciones de urgencia y participación en actividades para el desarrollo, así como a partir de la concepción teológica de las iglesias miembro. Estos principios hacen especial hincapié en los derechos humanos, el género, la comunicación y el medio ambiente. Ayudan a la comunión a comprender y analizar el desarrollo, a planificar e implementar los proyectos para el desarrollo, a fundamentar los pedidos de financiación a los donantes y a interpretar la labor de la Federación ante los fieles de la iglesia y el público.

## Campaña internacional de prohibición de las minas terrestres (CIPM)

---

Desde 1992, la FLM ha participado activamente en la CIPM, a través de la promoción y la participación en las negociaciones que concluyeron con el Tratado para la Prohibición de Minas de "Ottawa", que fue firmado en diciembre de 1997 por más de 120 gobiernos. Ese mismo mes, la FLM tuvo representación en Oslo como parte de la delegación de la CIPM cuando se concedió el Premio Nobel de la Paz a ésta última y a su coordinadora, la señora Jody Williams.

Todos los componentes de la comunión luterana han participado en esta campaña. Las iglesias luteranas de todo el mundo han llevado a cabo campañas informativas y educativas para lograr una mayor sensibilización sobre el problema de las minas terrestres y para presionar a sus gobiernos con el fin de que respalden una prohibición. Desde 1998, la FLM está representada en el Comité de coordinación internacional de la CIPM, que establece la política y las directrices estratégicas de la campaña. La FLM trabaja en estrecha colaboración con los gobiernos para realizar el seguimiento de la aplicación política y práctica del tratado. En el transcurso de los años,

---

se ha conseguido una importante financiación procedente de los organismos relacionados con la FLM.

En octubre de 2002, 145 países habían firmado el Tratado para la Prohibición de Minas, de ellos, 129 han ratificado la Convención. Se realiza un seguimiento de este compromiso político mediante medidas prácticas. El informe anual de seguimiento de la CIPM sobre las minas terrestres, deja constancia de algunos indicios esperanzadores:

- Notable reducción en el número de estados que producen minas y en la producción general de minas
- Importante disminución del uso de minas terrestres anti-personales
- Desaparición casi total del comercio de minas terrestres anti-personales
- Destrucción de más de 27 millones de minas en más de 50 países
- Limpieza de grandes zonas de terreno mediante la remoción de minas
- Descenso significativo del porcentaje de víctimas.

Pero lo que queda por hacer sigue siendo abrumador:

- La mitad de los países del mundo están sembrados de minas terrestres
- En 2000, hubo nuevas víctimas de minas terrestres anti-personales en más de 77 países
- Continúan colocándose minas
- Habida cuenta de que el tratado se firmó en 2002, todavía debe ser suscrito por 50 países, entre ellos EE.UU., China, Rusia, India y Pakistán.

El DSM trabaja en numerosos países afectados por las minas, incluidos Camboya, Angola, Mozambique, los Balcanes, Eritrea y Etiopía. En Camboya, por ejemplo, el DSM trabaja en estrecha colaboración con el Grupo Asesor sobre Remoción

de Minas, a fin de conseguir un terreno seguro para la gente que regresa a las aldeas afectadas por la guerra. El Grupo retira y destruye minas terrestres, y enseña a los pobladores a reducir el riesgo de los daños causados por estos explosivos. Esta labor es fundamental, pues la necesidad económica obliga a los habitantes a penetrar en campos donde se sabe que existen minas.

## **Defensa de causas locales**

---

En un enfoque del desarrollo basado en los derechos, las comunidades locales asumen la responsabilidad de su propia evolución y se hacen cargo de las tareas de defensa ante las autoridades locales. Estas iniciativas cuentan con el respaldo del DSM en el terreno y en el ámbito internacional, según corresponda. En El Salvador, por ejemplo, el DSM respalda el proyecto llamado "Influencia en la Lucha por la Justicia, la Reinserción Social y el Poder local de los Ex Combatientes del FMLN". Este grupo de más de 2.229 ex combatientes de más de 111 comunidades consolida la red organizativa de ex combatientes con el fin de poder acceder a mejores condiciones de vida.

En Kenya, el Grupo de Mujeres Konyrot brinda apoyo a las viudas que se ven obligadas a casarse con sus cuñados. Esta ayuda permite a las mujeres asumir el control de su vida y adoptar las mejores decisiones para ellas y sus hijos. Por otra parte, los miembros del grupo comparten el sufrimiento de las viudas y procuran encontrar formas de solucionar sus problemas junto con ellas.

## **Trabajo en redes**

---

La ayuda que ofrece la comunión se lleva a cabo en gran parte en colaboración con iglesias y ONG. La FLM coopera sobre todo con sus iglesias afiliadas, con programas en el terreno y organismos conexos. Su compromiso ecuménico con la defensa de causas también se pone en práctica, por ejemplo, en la red Alianza Ecuménica de Acción (AEA). A través de la red APRODEV (Asociación de organizaciones para el desarrollo relacionadas con el Consejo Mundial de Iglesias en Europa) la FML participa en actividades de defensa de causas junto con la Unión Europea, ante todo en lo que a política de desarrollo se refiere.



Un estudiante ofrece servicios voluntarios de asesoramiento en el marco del programa de Uganda con personas que viven con el VIH/SIDA, Provincia de Rakai.

© FLM/Jensen

Los interlocutores externos no son menos importantes para la labor de defensa de causas del DSM. La FLM es miembro activo del Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias (CIOV) y del Comité Directivo de Respuesta Humanitaria (CDRH), una asociación de nueve organizaciones humanitarias que se centra en la acción común para la coordinación y defensa de causas humanitarias, la protección y la seguridad, las normas y la responsabilidad, las minas terrestres anti-personales y las armas de pequeño calibre. El CDRH es una de las tres ONG pertenecientes al Comité Permanente entre Organismos de las Naciones Unidas (CPO). En colaboración con Interaction, el CDRH creó y dirige el Proyecto de la Esfera. Entre los miembros del CDRH se incluyen: CARE International, Caritas Internationalis, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (FISCR), la Alianza Internacional Save the Children, la FLM, Médecins Sans Frontières International, Oxfam y el CMI.

### **Capacitación, potenciación y desarrollo sostenible**

La potenciación de las organizaciones comunitarias locales, es una parte fundamental del Plan Estratégico del DSM. La labor de capacitación del DSM pone de manifiesto su idea en que la sostenibilidad se basa ante todo en el trabajo y la

responsabilidad de las comunidades locales y de las organizaciones comunitarias, incluidas las iglesias. El papel de los interlocutores nacionales e internacionales consiste en respaldar a las comunidades locales y en estar a su lado, así como en colaborar con ellas para capacitarlas con el fin de que sean dueñas de su propio futuro. Las actividades de preparación del DSM incluyen la educación para la concienciación política y la facilitación y el apoyo institucional dirigidos a la comunidad para que pueda acceder al gobierno y demás estructuras jurisdiccionales. Además, junto con sus iglesias miembro y organismos conexos, el DSM puede plantear cuestiones en entornos nacionales e internacionales, y aportar experiencia local en el debate sobre política pública internacional.

### **VIH/SIDA**

Cuando la Asamblea se celebre en 2003, más de 36 millones de personas vivirán afectadas por el VIH/SIDA y habrá más de 600.000 niños infectados al año. Desde que se tuvo noticia de la primera evidencia clínica del VIH/SIDA hace más de dos décadas, han muerto más de 22 millones de personas en todo el mundo a causa de esta enfermedad. Esta epidemia provoca el retroceso de los logros en materia de desarrollo, acaba con millones de vidas, aumenta el abismo entre ricos y pobres y socava la seguridad social y económica.

---

En los países en los que la epidemia se encuentra más arraigada la perspectiva no es demasiado alentadora si se tienen en cuenta los efectos de una enfermedad que según se calcula matará a más de la mitad de adultos jóvenes, la mayoría de los cuales morirán antes de haber acabado de educar a sus hijos o asegurar el porvenir de unos padres ya mayores. Muchas iglesias están inmersas en la ardua y valiente tarea de atender a las personas, familias y comunidades afectadas por el VIH/SIDA. Los programas en el terreno y las iglesias afiliadas están en una situación ideal para asumir protagonismo en la lucha para combatir el VIH/SIDA.

Los programas del DSM se enfrentan a este reto de dos formas: 1) mediante las iniciativas de desarrollo que tratan de modo específico el problema del VIH/SIDA; 2) mediante proyectos de desarrollo para la comunidad más completos que incluyen al VIH/SIDA como componente. Todas las iniciativas se llevan a cabo en colaboración con las autoridades locales, las iglesias, las ONG asociadas y las coaliciones de ONG.

En Angola, por ejemplo, las actividades incluyen la concienciación y los seminarios educativos, además de la distribución gratuita de escarapelas, folletos y preservativos. Se dispone de vídeos informativos y educativos. El trabajo con la población residente en los campamentos para PDI se lleva a cabo en estrecha colaboración con los comités sanitarios de estos campamentos. El DSM también forma a las personas que trabajan en las 11 diferentes iglesias angoleñas como orientadores y defensores de causas voluntarios.

En Camboya, sigue vigente un proyecto piloto de VIH/SIDA en Kam Rieng, Battambang, en colaboración con la Ayuda de la Iglesia Noruega (AIN). Su labor en el ámbito internacional se centra en los grupos más afectados: trabajadores del comercio sexual, sus contratantes y clientes. El objetivo es hacer tomar mayor conciencia de la enfermedad y disminuir su estigmatización, además de generalizar la distribución de los estuches caseros para la realización de la prueba del SIDA en las pagodas, iglesias y por medio de los ancianos en las aldeas, a través del diálogo y el asesoramiento informativo puerta a puerta. Desde 2001, los equipos de lucha contra el VIH/SIDA dentro de la comunidad empezaron a trabajar en proyectos de desarrollo rural integrado. Estos equipos están formados por

agentes provinciales de salud, personas que trabajan en el DSM para el desarrollo comunitario y como voluntarios sanitarios de la población, y aplicarán un modelo nacional de atención entre pares basado en la comunidad; asimismo ofrecerán su apoyo a los afectados por el VIH/SIDA. Este modelo está basado en relaciones con las instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Por otra parte, todo el personal del DSM en Camboya ha recibido formación para la concienciación sobre el VIH/SIDA.

La sensibilización sobre el VIH/SIDA forma parte del desarrollo comunitario y los proyectos de atención primaria de salud. De conformidad con el enfoque del DSM, esta labor está a cargo de los interlocutores eclesiásticos y/o locales, incluido el gobierno, y no sólo procura abordar el comportamiento de las personas, sino también temas relativos a la comunidad y cuestiones económicas y sociales subyacentes.

La concienciación sobre el VIH/SIDA también forma parte de la intervención de urgencia del DSM. Entre las prioridades, cabe mencionar: la estigmatización de la enfermedad; la prevención; las técnicas de orientación; los talleres; la formación de los educadores; la distribución gratuita de preservativos en las comunidades y campamentos locales y el cuidado de los huérfanos del VIH/SIDA y de las comunidades y familias afectadas. Algunos programas prestan especial atención a la educación de los jóvenes y mujeres. Para ello se preparan los materiales y se practica la educación en las lenguas locales con la colaboración de educadores, dirigentes juveniles, dirigentes de la comunidad, grupos y escuelas de la misma.

El proyecto Rakai del DSM en Uganda ha tenido un efecto considerable en lo relativo a la infección del VIH/SIDA en la zona. Ha formado a más de 200 orientadores voluntarios de las comunidades locales para trabajar con los huérfanos del VIH/SIDA y con las personas infectadas. Los asesores también actúan como sistema de derivación para poner en contacto a los afectados con los sistemas de apoyo de la comunidad. Por otra parte, el proyecto presta apoyo y alienta a los grupos formados por miembros de la comunidad para que cuiden a los afectados por el VIH/SIDA.

Como miembro de la AAE y su Grupo de Trabajo Estratégico sobre el VIH/SIDA, la FLM ha desempeñado un papel activo en la campaña de

este organismo contra el VIH/SIDA. Esta campaña ecuménica mundial se emprendió el Día Mundial del SIDA en 2001 y tiene cuatro objetivos principales:

- Instar a las iglesias a que trabajen por la dignidad y los derechos de las personas que viven afectadas por el VIH/SIDA y a que adopten una actitud de asistencia y solidaridad que demuestre su repulsa contra toda forma de estigmatización y rechazo
- Promover las actividades de prevención del VIH/SIDA centradas en las causas originales de la vulnerabilidad
- Movilizar recursos para la prevención del VIH/SIDA y para el cuidado y tratamiento de las personas que viven con el VIH/SIDA y están afectas por la enfermedad
- Aumentar el acceso al cuidado y tratamiento de las personas que viven con el VIH/SIDA y están afectadas por la enfermedad.

Todas las iglesias afiliadas han recibido información sobre la labor de la AAE y han sido invitadas a participar en ella.

El plan de acción de tres años de la FLM, “Compasión, Conversión y asistencia: respuesta de las iglesias a la pandemia del VIH/SIDA”, se emprendió en 2002 como respuesta a la urgente

necesidad de un cambio radical en la actitud de la comunión, así como para motivar, fortalecer y brindar apoyo a las iglesias miembro para que reaccionaran de forma activa y valiente. El plan se centra en la creación de comunidades de asistencia y solidaridad que valoren la dignidad y los derechos de todas las personas con el VIH/SIDA. En la mayoría de las congregaciones existe un individuo o familia que, de una forma u otra, sufre los efectos de este mal. En algunas iglesias miembro, estos efectos aún no son visibles. En otras, se ponen de manifiesto en los funerales diarios, en los niños que quedan huérfanos y en la descomposición del sistema social y económico.

El plan de acción relaciona las respuestas al VIH/SIDA con la labor de los programas de la Federación. Dicho plan se centra en superar la estigmatización, en la concienciación, la formación de dirigentes, en la visión abierta de la sexualidad y las prácticas sexuales, mediante la aportación de recursos educativos y económicos y la defensa de causas. El VIH/SIDA es un reto primordial que requiere una respuesta de la Décima Asamblea.

## Consulta global sobre diaconía

En noviembre de 2002 se celebró en Johannesburgo (Sudáfrica) una consulta global sobre diaconía. Su propósito era profundizar en



En una de las meditaciones en la Consulta Global sobre Diaconía, una participante trabaja un pedazo de arcilla para formar una cruz.

© FLWD-M. Grötzsch

el entendimiento de la diaconía nacional e internacional en sus múltiples expresiones dentro de la vocación y la identidad eclesíásticas y en el contexto de la sociedad contemporánea. El desafío para la consulta consistía en el análisis de las nuevas formas de entender y practicar la diaconía en respuesta a las cuestiones críticas que amenazan la vida humana y el futuro de la humanidad. La consulta puso de manifiesto la multitud de respuestas cristianas al sufrimiento humano, cuyas alarmantes proporciones requieren la acción de todas las iglesias cristianas y otras personas de buena voluntad.

### **Formación e intercambio**

El éxito de las operaciones del DSM depende, entre otras cosas, de la calidad de su personal. Durante los pasados seis años se han realizado cientos de talleres y seminarios para que el personal se familiarizase con sus responsabilidades y se adaptase al entorno cambiante. En unos pocos programas en el terreno, el personal ha recibido educación de nivel universitario gracias a la financiación aportada por la organización que sustenta esos proyectos en concreto. Se otorgaron numerosas becas al personal nacional para la realización de estudios superiores en el extranjero, así como para la asistencia a cursos a tiempo parcial en

universidades nacionales, mientras los alumnos seguían desarrollando su trabajo habitual.

Las visitas de intercambio del personal, tanto como los viajes de estudios como las experiencias en el terreno, no sólo han sido exhaustivas sino también enriquecedoras, y además han aportado voluntarios e internos recomendados y respaldados por organismos conexos e iglesias afiliadas. Durante los últimos seis años, 25 voluntarios (de los que 20 son mujeres) de 10 países (uno del Sur) y 173 pasantes, 88 de ellos mujeres, de 20 países (10 del Sur), participaron en programas en el terreno. Ambos grupos se han beneficiado enormemente de la experiencia.

En el pasado, la formación se basaba en las necesidades expresadas por el personal o en las exigencias de su trabajo y se centraba en menor medida en el desempeño. En la actualidad se prevé un cambio en este planteamiento, y la formación favorecerá la acción con el objetivo de desarrollar la capacitación de los recursos humanos. Al igual que este plan estratégico, la formación se orientará hacia la mejora de los valores y actitudes, y a la creación de una “organización formativa” más flexible y receptiva. El DSM también recurrirá a otros principios y puntos de referencia externos y trabajará en estrecha colaboración con otros departamentos de la FLM, con ACT, organismos conexos, iglesias y otros asociados.

Los programas en el terreno han acumulado una enriquecedora experiencia en el servicio

Una jovencita durante una diálisis en el hospital Augusta Victoria de Jerusalén oriental.  
©T. Lohnes



humanitario y la gestión del desarrollo en su conjunto. Existe una gran posibilidad de compartir y transmitir estas experiencias y de mejorar la capacidad local. Por otra parte, el DSM no tiene que desarrollar estas capacidades desde cero. En la mayoría de los casos, ya existen abundantes conocimientos, calificaciones y valiosa experiencia en las comunidades. Podemos aprender de las poblaciones a medida que transferimos calificaciones técnicas y de gestión mediante la formación adecuada. Por su parte, esto propiciará una transferencia de responsabilidades.

## **Programa de Jerusalén**

La situación que se ha vivido en Jerusalén durante los últimos seis años ha sido en extremo cambiante. Por ello, la misión de la FLM en Palestina en la actualidad es más pertinente que nunca.

### **Hospital Augusta Victoria (HAV)**

La FLM ha debatido exhaustivamente la cuestión de mantener operativo el HAV. El HAV contrajo demasiadas obligaciones financieras con los fondos del programa en el terreno y de la FLM a pesar del replanteamiento de 1996. En 1997 se estableció una Junta Administrativa que, junto con una reorganización administrativa, redujo los gastos y permitió el desarrollo de un plan estratégico. Durante los últimos cinco años, el HAV ha mejorado su capacidad para atender a los refugiados y al resto de la comunidad. En la actualidad, el hospital presta servicios de medicina general así como servicios de medicina especializada que no se encuentran en ningún otro lugar de Palestina.

Desde septiembre de 2000, el HAV ha atendido a los heridos y ha sido un proveedor fundamental de servicios sociales en la Ribera Occidental. Se han destinado médicos especialistas al Hospital Qalqyia, cerca de Nablús; pediatras y otorrinolaringólogos visitan con regularidad los campamentos de refugiados con unidades sanitarias móviles; algunos pacientes crónicos y pacientes de servicios de ortopedia han sido trasladados al hospital desde zonas que por lo general permanecen cerradas. Además, una serie de enfermeras del HAV, así como una partera atienden a los pacientes de la Ribera Occidental.



Con la ayuda de Noruega y Suecia, la FLM ha conseguido disminuir el déficit total del HAV. Esta ayuda, junto con el compromiso del HAV de actuar respetando un presupuesto aprobado, ha contribuido a estabilizar los programas en Jerusalén y a la propia FML.

### **Centro de Formación Profesional (CFP)**

El CFP contribuye a la construcción de una sociedad civil firme, impartiendo una capacitación que habilita a los titulados para conseguir un trabajo. Los programas de este centro son importantes para el mercado y han otorgado a las mujeres la oportunidad de formarse en oficios distintos a los tradicionales (por ejemplo, en el área de las telecomunicaciones). Los/as estudiantes realizan prácticas en el mercado. Una Junta Asesora (constituida en 2001) estudia y ofrece recomendaciones sobre el plan estratégico, la política y el desarrollo económico del centro. Además, el CFP ha tenido en cuenta la reacción de los padres, los/as estudiantes y las empresas

Tamar, una de las primeras mujeres que cursan estudios en el Centro de Formación Profesional que la FLM dirige en Beit Hanina, Jerusalén oriental, en el recién inaugurado departamento de computadoras.  
©FLMR.Hinz

---

palestinas con la finalidad de poder continuar ofreciendo programas de formación de alta calidad.

Durante los últimos años, el CFP ha experimentado importantes cambios. Ha contratado a su primera directora y empleado a dos instructoras, los programas de enlistonado se han cancelado, se ha iniciado el programa de electrónica con alumnado femenino y el centro se ha volcado a la formación profesional en vez de educación secundaria. Las estudiantes y el personal femenino han transformado por completo el ambiente del centro. La presencia de mujeres ha añadido una nueva dimensión a la formación profesional y ha tenido un efecto positivo en los estudiantes varones. Se espera llegar a una proporción igual de hombres y mujeres en el centro.

### **Dispensarios locales en las aldeas**

---

Los dispensarios de Jerusalén son una parte importante de los servicios de atención primaria de salud en la Ribera Occidental. Los servicios que se prestan, se coordinan con los Programas de atención primaria de la Autoridad Palestina. Esto implica que los 40.000 palestinos atendidos en las poblaciones del oeste de Ramala también forman parte del sistema sanitario palestino general.

El programa de dispensarios ha intentado ofrecer servicios de atención primaria de salud de alta calidad así como aumentar el nivel de educación sanitaria y de servicios de atención domiciliaria. La educación sanitaria se ha ampliado para incluir no sólo formación y educación de pacientes crónicos, sino también programas más intensivos en las aldeas. Estos programas duran alrededor de un año y ofrecen formación básica sobre el cuidado del recién nacido, primeros auxilios, saneamiento, cuidado de enfermos crónicos, cuestiones de salud de la mujer, etc. De esta forma se consigue que en todas las poblaciones haya personas con información sanitaria básica para la comunidad.

El programa de atención domiciliaria ofrece servicios a las madres primerizas y a los pacientes de las poblaciones que no tienen acceso a otros servicios de salud. Los pacientes con enfermedades en fase terminal y los discapacitados tienen prioridad. Tras el aislamiento al que los israelíes han sometido a las poblaciones, el programa adquirió gran importancia.

### **Talleres para ciegos**

---

A excepción de Belén, los talleres para ciegos se han fusionado con la Sociedad para los Ciegos de Jerusalén. Ambos programas tenían talleres de producción idénticos y competían entre ellos para conseguir fondos y clientes. Su fusión los ha hecho más costoeficaces y viables. El DSM de Jerusalén donó el equipo y prestó apoyo a los talleres recién fusionados.

El taller para ciegos de Belén continúa enmarcado en los programas del DSM de Jerusalén produciendo productos de limpieza para particulares, empresas y municipalidades. El DSM de Jerusalén proporciona los materiales al taller, le financia el arriendo y el seguro de salud, sin los cuales los trabajadores no podrían obtener ganancias para sí y para sus familias.

### **Programa de becas y préstamos estudiantiles**

---

Durante los últimos seis años, el DSM ha concedido tanto becas como préstamos a más de 150 estudiantes de Palestina. La reorganización de los fondos del programa les ha permitido asistir a universidades palestinas donde, de no haber sido así, les habría resultado complicado o imposible continuar sus estudios. Por otro lado, en los últimos dos años, Palestina ha sido testigo de una decadente economía y una tasa muy elevada de desempleo. Por ello, el número de solicitantes de este programa que lo necesitan de forma urgente ha ido en aumento. Así pues, el conflicto continuado ha incrementado de modo significativo su importancia.

### **Pabellón de huéspedes**

---

Todos los edificios de la propiedad han sido transformados en pabellón de huéspedes y apartamentos con la ayuda de los instructores y estudiantes del CFP. Se han mejorado y se mantienen los jardines y los olivares. Se ha creado un entorno hermoso y protegido y las instalaciones destinadas a los huéspedes serán utilizadas por grupos e individuos invitados a vivir con el programa y trabajar en él, a asistir a los seminarios y talleres y a disfrutar de la tranquilidad para la meditación y la oración. Por otra parte, se ha vuelto a plantear la idea de utilizar la propiedad como





En un programa patrocinado por la FLWACT Internacional, mujeres producen alimentos para sus familias en el asentamiento de Bundas, en la provincia de Moxico en el este de Angola.  
© FLWACT Internacional/PJeffrey

lugar de encuentro. De este modo se espera que el programa contribuya al diálogo entre las comunidades religiosas de Tierra Santa.

### Otros sucesos

La enorme propiedad situada en el Monte de los Olivos que la FLM mantiene en fideicomiso para la Fundación Kaiserin Auguste Victoria (KAVSt.) de Alemania, es un patrimonio muy valioso. Un nuevo acuerdo con la Fundación, permite el uso lucrativo de la propiedad con el fin de financiar los programas del DSM. La IELJ (Iglesia Evangélica Luterana en Jerusalén) también utilizará parte de la propiedad para albergar a personas cristianas palestinas de Jerusalén. Esto contribuirá a la estabilidad de la pequeña minoría cristiana y proporcionará vivienda, algo difícil de conseguir en esa ciudad.

## Principales aspectos del programa por países

### Angola

Pese a la firma del Protocolo de Lusaka en 1994, el programa continúa respondiendo a las necesidades de las personas desplazadas internamente (PDI) y refugiadas retornantes. La

FLM pasó de la estricta ayuda de emergencia a la rehabilitación de comunidades y a animar a la población a regresar a su hogar en zonas donde era seguro hacerlo. Se llevaron a cabo actividades en las áreas de seguridad agrícola/alimenticia, formación, salud y saneamiento. Las minas terrestres siguen siendo un peligro. Con la experiencia técnica del GAM, la FLM promovió la educación para la concienciación sobre las minas.

Dichas actividades quedaron paralizadas por completo cuando estalló la guerra a mediados de 1998. La FLM perdió todas sus propiedades en la parte oriental de la provincia de Moxico. El aumento del número de PDI (que se duplicó hasta superar los cuatro millones) provocó un mayor deterioro del medio ambiente en la capital provincial. Casi un tercio del total de la población del país se encuentra desplazada. Las PDI han sido reubicadas en tierras cultivables controladas por el Gobierno situadas en los alrededores de las ciudades, cosa que les permite producir sus propios alimentos y reducir así la dependencia de la benevolencia. Se calcula que un 60 por ciento de la población desplazada sigue padeciendo desnutrición.

A principios de 2002, la FLM se hizo cargo de 15 asentamientos con 80.000 personas desplazadas en las provincias de Moxico y Lunda Sul; tuvo que hacer frente a numerosos problemas

medioambientales. Entre las actividades del programa cabe mencionar: la reforestación, la producción de mandioca y de semillas, la modernización de los métodos agrícolas, la cocina con ahorro de energía y el uso y protección del suelo de forma sostenible. También se organizaron actividades de formación para adquirir calificaciones y sistemas de microcrédito para fomentar las actividades generadoras de ingresos entre las PDI.

En 1999 se ideó un plan estratégico para hacer frente a las causas originarias del conflicto. Se agregaron nuevos elementos a los programas, como la defensa de la paz y la reconciliación, la construcción de una sociedad civil democrática, la infraestructura social, la seguridad alimentaria y la asistencia sanitaria primaria. En una consulta internacional celebrada a finales de noviembre de 1999 se recomendó colaborar en un proyecto de desarrollo en la provincia de Cunene con la Iglesia Evangélica Luterana de Angola. Ya se ha empezado la planificación detallada de este proyecto.

La FLM y otras ONG que trabajan en Angola se han embarcado en un diálogo sobre la población desplazada y sus derechos. El movimiento pacifista del país está creciendo. Se

formó el Comité Interdenominacional para la Paz en Angola (COIEPA), en el cual las principales iglesias angoleñas han unido sus fuerzas por primera vez para trabajar por el fin de la guerra. Se espera que los acontecimientos recientes conduzcan al cese de las hostilidades.

## Los Balcanes

Hace ocho años que se firmaron los tratados de paz, pero el retorno de las personas refugiadas y la revitalización de la comunidad han sido mucho más lentos de lo que se esperaba. En 1999, la situación en Serbia se deterioró de forma dramática y la FLM comenzó a actuar en Kosovo y Vojvodina. Se espera que los espectaculares cambios políticos de 2001 revitalicen las comunidades y las economías locales.

Desde 1992, la FLM ha venido aplicando la política de que la ayuda humanitaria vaya acompañada de revitalización de la comunidad a fin de que se supere la necesidad de ayuda material básica. En 1997, el 20 por ciento del programa para los Balcanes consistía en ayuda humanitaria para las víctimas de la guerra, mientras que el 80 por ciento era para la reparación de infraestructuras, la reconstrucción de viviendas y la generación de ingresos. Hoy, casi todos los programas de la FLM se centran en la revitalización de las economías locales y en la reconstrucción de viviendas e infraestructuras.

En 2001 se preparó un plan quinquenal tras extensas consultas con los copartícipes locales. El Comité Permanente para el Servicio Mundial aprobó la transformación del programa para los Balcanes que dejó de ser un programa de intervención de urgencia y adquirió el rango de programa por país, y que comenzaría a aplicarse en 2003. Esto permite un enfoque a más largo plazo de los problemas profundamente arraigados de división étnica, una sociedad civil débil y unas economías locales pobres.

## Croacia

Desde 1992, el programa para Croacia ha ayudado a la población refugiada a reconstruir sus casas y su infraestructura social, como guarderías, escuelas y hospitales. En 1998 se puso en marcha un extenso proyecto de retorno

Reconstrucción de casas en los Balcanes/Kosovo.  
©FLM/A.Rosehurst



---

de refugiados en la empobrecida e inmensa región de Lika. Los esfuerzos iniciales se hicieron a escala relativamente pequeña, ayudando a 101 familias a reconstruir sus hogares el primer año. Al cabo de tres años de funcionamiento, el proyecto estaba ayudando a más de 700 familias anualmente. Los proyectos de autoayuda y de apoyo para la distribución de ganado y maquinaria agrícola ayudaron a las personas refugiadas retornantes a reconstruir sus casas destrazadas y mantener a sus familias.

### ***Bosnia noroccidental***

En 1997, la FLM puso en marcha un proyecto de retorno en el noroeste de Bosnia-Herzegovina. Este proyecto trabaja al través de las divisiones étnicas. Se ayuda a las personas refugiadas bosnias serbias a regresar al que era su hogar en la Federación Croata-Musulmana y a los refugiados musulmanes a regresar a la Republika Srpska de Bosnia. En los pasados seis años, se han reconstruido más de 2.000 casas y más de 6.700 personas han regresado al que era su hogar antes de la guerra. La FLM ha organizado la reconstrucción de escuelas y centros de salud, carreteras y puentes. Prestar ayuda básica mediante maquinaria agrícola, semillas, fertilizantes, herramientas y asesoramiento de expertos ha ayudado a las familias a lograr la autosuficiencia.

### ***Bosnia nororiental***

Este programa empezó como proyecto de ayuda a corto plazo para ayudar a 50.000 familias con alimentos e higiene. En 1997, se lanzó una intervención estratégica a largo plazo para revitalizar las comunidades y facilitar el retorno de refugiados. El primer proyecto ayudó a 12 familias retornantes a cultivar verduras y hortalizas. El proyecto fue creciendo hasta convertirse en un amplio proyecto de la FLM que ayudó a 5.500 familias a mantenerse a sí mismas mediante la agricultura intensiva.

Este modelo de empezar por proyectos pequeños se extendió a las familias desplazadas en asentamientos temporales. In 1997, la FLM animó a 160 familias de en esa situación a poner en marcha proyectos agrícolas. Desde entonces, esta iniciativa se ha ampliado a 2.500 familias y

brinda ayuda a todas las ramas étnicas. Se fomentan en especial los vínculos económicos entre la Federación Croata-Musulmana de Bosnia y la Republika Srpska de Bosnia.

### ***Kosovo***

En agosto de 1999, tras el regreso de casi un millón de albanokosovares a sus hogares destruidos, la FLM participó en la operación de ayuda humanitaria de ACT en Kosovo. En un programa conjunto, la FLM actuó como organismo líder a cargo de las necesidades de acogida. Se empleó un enfoque de autoayuda para proporcionar recursos, de forma que más de 5.400 familias pudieron reparar o reconstruir su casa. El apoyo holístico incluyó: la reconstrucción de 40 kilómetros de carreteras secundarias; la construcción de instalaciones de agua y servicios de higiene; la facilitación de aportaciones agrícolas; herramientas y formación; el fomento de pequeñas empresas; la creación de centros para la mujer y puericultura en las aldeas y la apertura de tres guarderías en las escuelas de las aldeas.

### ***Vojvodina***

Después del bombardeo de Serbia por parte de la OTAN en 1999, la FLM inició su actividad en la provincia septentrional de Serbia tras la firma de un memorando de entendimiento con la Organización Humanitaria Ecuménica, un organismo creado en 1993 por las iglesias protestantes de Vojvodina. Este programa ha sido respaldado por ACT y se centra en la ayuda básica a las personas socialmente vulnerables. En 2001, un proyecto fronterizo único asoció a los refugiados de Vojvodina con los proyectos de retorno de la FLM en Bosnia y Croacia.

La capacidad de la FLM para responder de manera efectiva y holísticamente a las necesidades de los Balcanes fue posible gracias al apoyo de los organismos conexos, los programas de ayuda del Gobierno, el Organismo Europeo para la Reconstrucción y de las personas afectadas. El compromiso y la dedicación de los miembros del personal nacional con muchos años de servicio fueron decisivos para el éxito del programa.



Curso de formación para comadronas.  
©FLM/DWS Cambodia

## Camboya

El DSM gestiona cinco Proyectos de Desarrollo Rural Integrado y un centro de formación profesional, en el cual se han graduado más de 900 estudiantes. Funciona principalmente entre las personas sin recursos del ámbito rural, muchas de las cuales son retornantes o PDI, familias encabezadas por mujeres, personas sin tierra, analfabetas o discapacitadas. Con frecuencia la remoción de minas es una importante tarea previa a las actividades de integración y reasentamiento en la comunidad, y es esencial para infundir seguridad y un sentimiento de estabilidad al personal y a la población de las aldeas.

Se han perforado pozos, los/as estudiantes han logrado cursar la educación primaria y se han construido carreteras, mejorando de este modo el acceso a los mercados y a los servicios básicos. El DSM ha trabajado en más de 200 aldeas, facilitado la elección y la formación de unos 1.750 Comités de Desarrollo de las Aldeas (CDA) y creado muchas otras instituciones de desarrollo local.

El personal que interviene en el área de desarrollo de la comunidad trabaja en estrecha colaboración con los CDA y ayuda a las familias a adquirir confianza en sí mismas y las calificaciones necesarias para gestionar sus

asuntos individuales y de la comunidad. Se habilita a grupos organizados para prestar y/o exigir los debidos servicios básicos. Los conocimientos que se adquieren a través de la formación participativa y de las sesiones de concienciación no sólo permiten lograr alimentos mejorados y seguridad financiera, sino también opciones reafirmantes que potencian la autosuficiencia y la dignidad.

Se han llevado a cabo sesiones de sensibilización, se han defendido los derechos humanos y se han emitido títulos de propiedad. Los niños han conseguido el acceso a atención primaria de salud y vacunas. Se imparte formación profesional y práctica sobre el VIH/SIDA, nutrición, piscicultura, cultivo de verduras y hortalizas, producción de arroz, cría de animales, utilización de estufas de bajo consumo y potenciación de los conocimientos y las calificaciones. Se han formado agentes de la aldea en temas relativos al ganado, parteras tradicionales y voluntarios de salud, quienes están prestando unos importantes servicios a su comunidad. Se han creado viveros de árboles, se han plantado árboles y se han tomado medidas para crear bosques sostenibles gestionados por la comunidad.

A medida que crece la capacidad de las comunidades para proporcionar u obtener servicios de desarrollo, el DSM va retirando paulatinamente su personal y sus recursos, hasta que la comunidad se independiza. Pasa, pues, a ocuparse de otras comunidades que lo necesitan.

El DSM fue el principal miembro de ejecución de ACT para intervenciones en caso de desastre en Camboya. El programa distribuyó material para la reconstrucción de viviendas y toneladas de alimentos a las víctimas de inundaciones y de sequías, y trabajó con las personas y con los gobiernos locales en la preparación para casos de desastre.

El VIH/SIDA constituye un enorme problema. El DSM está incrementando sus actividades de sensibilización de la comunidad y de atención de salud domiciliaria en estrecha colaboración con las políticas nacionales sobre VIH/SIDA. Se han trasladado las oficinas del proyecto de los centros provinciales a los centros de distrito, más cerca de las poblaciones destinatarias. Este hecho ha supuesto más apoyo para el personal y mejores relaciones con las comunidades. La capacitación del personal ha sido una de las

principales prioridades, de forma que ha permitido que el número de expatriados se redujese de 15 a tres. El programa se ha adaptado a las necesidades, derechos y recursos de las comunidades a las que sirve, pasando de la ayuda de emergencia y la rehabilitación al desarrollo humano, la defensa de causas y la capacitación.

### **El Caribe/Haití**

En 1996, el programa en el Caribe empezó a concentrarse en Haití y la República Dominicana, donde vive la mayoría de los haitianos más pobres. En agosto de 1997 se estableció la oficina de la FLM en Puerto Príncipe. El Instituto para Estudios Políticos y Sociales Avanzados (ISPOS), fundado en 1998, contribuye a la formación de dirigentes políticos y apoya el diálogo y la reconciliación con la fragmentada sociedad haitiana. En 2001, la FLM entregó la

Protestantes, la FLM participó en la observación electoral bajo los auspicios de la Organización de Estados Americanos (OEA). Trece observadores extranjeros vigilaron la primera ronda de elecciones parlamentarias, el resultado de las cuales fue impugnado por la OEA y la oposición política de Haití.

En mayo de 2000, el DSM organizó una consulta regional sobre fortalecimiento de la sociedad civil. Los participantes se comprometieron a poner en marcha un programa más amplio de la FLM para la sociedad civil.

De 1999 a 2001, la titularidad del programa de la FLM en la República Dominicana se transfirió a Procaribe, un interlocutor local que brinda apoyo a las comunidades en los *bateyes* (aldeas) a fin de mejorar sus condiciones de vida. Al mismo tiempo, distintas actividades del proyecto de desarrollo rural en Haití se han fusionado en un programa. La conservación del



Un miembro de la pequeña cooperativa de productores de café en Thiotte, Haití, prepara los granos de café para la venta a través de "Fair Trade Market" (comercio de precio justo).  
© FLM/CSAVL Gustavson

autonomía local al ISPOS, que se ha convertido en una institución local.

Durante las elecciones de 2000, la campaña de educación cívica de la FLM, apoyada por la NCA, animó a los haitianos a votar. Veinticinco interlocutores de la FLM dieron sesiones de formación para docentes en educación cívica electoral. Junto a la Federación de Iglesias

suelo, pequeños proyectos de cría de animales, el apoyo brindado a quienes tienen pequeñas plantaciones, al microcrédito y la exportación de café con etiquetados de comercio justo han ayudado y fortalecido a las cooperativas locales y a los copartícipes de las bases.

En 2001 tuvo lugar una evaluación externa de la totalidad del proyecto y unas nuevas directrices

estratégicas nacionales (DEN) trazaron la dirección del programa para el período 2003-2007.

### **El Salvador y Guatemala**

En mayo de 1995, la FLM celebró una consulta internacional para definir los elementos de sus futuros trabajos: la reconstrucción, la reconciliación y la democratización. Un encuentro interinstitucional con los interlocutores locales (el Sínodo Luterano Salvadoreño, la Ayuda Luterana y miembros del personal de la FLM) lograron un entendimiento común acerca del concepto de desarrollo. El encuentro fortaleció los vínculos con los asociados y contribuyó a la potenciación de organizaciones locales para garantizar la sostenibilidad de los proyectos e incrementar su capacidad para el desarrollo propio.

Las actividades de 1999 respondieron a la situación de emergencia causada por el Huracán

Unidas y el Gobierno de El Salvador auspiciaron el curso de formación.

En enero y febrero de 2001, dos fuertes terremotos sacudieron a El Salvador. La FLM, sus copartícipes ecuménicos y la red de ACT lograron atender las necesidades inmediatas de 65.000 personas mediante la reconstrucción de sus casas y sus escuelas y la reparación de los sistemas de agua y saneamiento.

### **Guatemala**

La FLM mantiene el compromiso de brindar apoyo a las aspiraciones del pueblo guatemalteco relativas a consolidar la paz y la justicia. El Acuerdo Final para una Paz Firme y Duradera animó a miles de guatemaltecos que se habían refugiado en México a volver a Guatemala. La tierra es escasa y tiene que comprarse. Muchas personas retornantes tienen que instalarse en zonas nuevas o en zonas no aptas para la

Un muchacho de Ahuachapán ayuda a reconstruir su casa después del terremoto de 2001 en El Salvador.  
©FLM/ACT International/P. Jeffrey



Mitch. Se proporcionó ayuda a los habitantes de El Salvador, Guatemala y Honduras, entre otras cosas, mediante la reconstrucción de carreteras, puentes, casas y escuelas y la reparación de los sistemas de agua, saneamiento y salud. A esto le siguió un programa de preparación para situaciones de desastre, en el que se impartió formación sobre aplicación de las normas mínimas del Proyecto de la Esfera. Las Naciones

agricultura sostenible. En colaboración con las organizaciones y las comunidades de base, la FLM colabora en la integración local de los retornantes en El Petén. Se llevan a cabo programas sobre seguridad alimentaria y conservación del medio ambiente, atención de salud, educación, organización de la comunidad y creación de capacidades. Con el fin de facilitar la integración y de fomentar la confianza con las

---

comunidades residentes, se organizan actividades conjuntas entre personas retornantes y sus vecinos.

La ICLH solicitó ayuda al DSM/FLM en El Salvador para la reconstrucción de viviendas, actividades agrícolas y de salud en el período posterior al Huracán Mitch. En septiembre, un pequeño equipo visitó la zona, y en 2002 se realizó una evaluación internacional.

En noviembre de 2001, el Secretario General recibió una petición de la IELC para que la FLM aumentara la ayuda a sus actividades con personas desplazadas internamente (PDI) y relativas a la paz y la reconciliación. En respuesta a esa solicitud, se realizó una visita y se recomendó prestar apoyo a la labor de la iglesia. A principios de 2002 se realizó un llamamiento a la comunidad internacional a fin de recaudar fondos.

Para combatir la pobreza y la vulnerabilidad a los desastres, las comunidades locales aún deben asociar la ayuda de emergencia con la creación de capacidades de largo alcance. El programa continúa promoviendo la participación de los copartícipes y de la comunidad en la creación de capacidades de la sociedad civil para lograr la justicia y la paz. Se integran programas que tratan las cuestiones de la pobreza, la exclusión social y las violaciones de los derechos humanos.

## **Eritrea**

---

Desde 1985, el programa de Etiopía atendía también las necesidades de Eritrea. Tras la liberación, en 1992, la FLM creó su propio programa con base en Asmara. Obedeciendo a una nueva política gubernamental sobre las ONG internacionales, el programa tuvo que interrumpir sus actividades en 1998. Sin embargo, gracias a los esfuerzos del Secretario General, se pudo alcanzar un acuerdo con el Gobierno, y la FLM Eritrea recibió la autorización para reanudar sus actividades. Hoy en día cuenta con la garantía formal del Gobierno de que las operaciones de socorro, rehabilitación y desarrollo pueden continuar hasta el final de 2004.

La guerra con Etiopía que tuvo lugar entre 1998 y 2000 provocó serios problemas debido a la escasez de personal calificado y al acceso restringido a las áreas del proyecto. Desde

entonces, se ha mantenido una paz frágil y los cascos azules de las Naciones Unidas se encuentran en una Zona de Seguridad Temporal entre Etiopía y Eritrea. Durante la guerra, las actividades de socorro de emergencia se centraron en el suministro de agua potable, alimentos y refugio para la población asolada por la guerra. La FLM sigue interviniendo en la rehabilitación de las escuelas dañadas durante la última guerra.

El Programa de Desarrollo de Comunidades Rurales (Rural Community Development Program - RCDP) tiene como objetivo mejorar la capacidad de los grupos comunitarios locales para el autodesarrollo. Once comunidades del centro y el oeste de Eritrea participan en proyectos de conservación del suelo y el agua, agricultura, silvicultura, establecimiento de servicios sanitarios y pequeños planes de crédito para generar ingresos. Otras medidas están encaminadas a ayudar a la población con un sistema mejorado de suministro de agua y la construcción de carreteras secundarias e infraestructura de irrigación. La mayor parte de las actividades se centran en las mujeres, pues muchos hombres siguen sirviendo como soldados o están haciendo el servicio militar. La autoestima y el ánimo de las comunidades locales están mejorando y la autosuficiencia está aumentando.

El Programa de Desarrollo de Infraestructuras Sociales (Social Infrastructure Development Program - SIDP) intenta mejorar el acceso de los niños a la escuela, uno de los principales problemas en la Eritrea rural. El DSM ha construido escuelas en zonas rurales muy remotas, donde el acceso a la educación primaria básica es el más bajo de todo el país. Esta tarea recibe el apoyo del Ministerio de Educación y de las administraciones locales. El DSM también promueve el acceso de las niñas a la educación en un proyecto iniciado en cooperación con la Unión Nacional de la Juventud y los Estudiantes de Eritrea. Suministrar agua potable y desarrollar a la sociedad civil constituyen los principales retos en Eritrea. La FLM mantiene una gran participación en ambos sectores.

En noviembre de 2001 se celebró un taller sobre directrices estratégicas nacionales (DEN) con todos los copartícipes que trabajan en el país. El programa se irá retirando progresivamente de las tierras altas y avanzará hacia las tierras bajas

---

del noroeste y el sudoeste del país, centrándose en proyectos integrados de desarrollo de la comunidad que surjan del socorro de emergencia y de la ayuda a la rehabilitación. La pertinaz sequía exigirá dedicar una mayor atención a los suministros de agua y las reparaciones de infraestructuras dañadas, especialmente escuelas e instalaciones sanitarias.

## **Etiopía**

En 2002, 5,2 millones de personas se vieron afectadas una vez más por la sequía y el hambre, por lo que hicieron falta 557.000 toneladas métricas de ayuda alimentaria.

Aunque el DSM ha continuado concentrándose en el socorro de emergencia, desde 2002 el programa ha venido poniendo un especial acento en la ayuda no alimentaria, como, por ejemplo, la provisión de semillas y herramientas manuales, el reabastecimiento de ganado y las actividades de desarrollo hídrico, de conformidad con la política de seguridad alimentaria del Gobierno. El DSM trabaja en estrecha colaboración con la Iglesia Etiópe Evangélica Mekane Yesus (EECMY). También se han firmado acuerdos con el Gobierno de Etiopía y con sus autoridades regionales.

Además de las operaciones de socorro, el programa de este país se centró en un Proyecto de Conservación del Suelo y el Agua (Soil and Water Conservation Project -SWCP), además de otros proyectos cuyo objetivo era aumentar la producción agrícola y la seguridad alimentaria en el ámbito familiar. Otros componentes incluyen la protección del medio ambiente, el desarrollo institucional, el ahorro y el crédito, la salud y la nutrición.

El Proyecto de Desarrollo Rural Integrado Ginir/Raytu (Integrated Rural Development Project - IRDP) tiene como objetivo mejorar el nivel de vida de las comunidades rurales y contribuir al desarrollo de la infraestructura social, al aumento de la producción agrícola y la generación de ingresos. El IRDP de Ziquala se irá retirando de forma progresiva a finales de 2002.

Las cuestiones de género y las preocupaciones relativas al medio ambiente forman parte de las actividades de desarrollo sostenible de la comunidad.

La pobreza seguirá constituyendo un problema principal y durante algún tiempo las

actividades de socorro seguirán siendo necesarias. De conformidad con las recomendaciones de la evaluación del Llamamiento para la Ayuda contra el Hambre por la Asociación para la Ayuda Humanitaria (Joint Relief Partnership - JRP) y ACT realizada en 2000, los últimos llamamientos de ACT preparados por el programa incluyen un criterio de sostenibilidad en las intervenciones de socorro.

En Etiopía se registra una de las tasas más elevadas de infección por VIH/SIDA; hay aproximadamente tres millones de etíopes seropositivos y miles de niños ya han quedado huérfanos. Por ello, el programa de Etiopía ideará y ejecutará proyectos de prevención del VIH/SIDA.

Un nuevo proyecto se centrará en la defensa de la paz y la reconciliación. Entre las actividades se cuentan la capacitación de los copartícipes locales y los preparativos para la transferencia del programa a la iglesia local.

En junio de 2002, las DEN trazaron la orientación futura y establecieron los criterios para el proyecto del programa.

## **India**

El período entre 1997 y 2002 fue una época de cambios, crecimiento y consolidación. FLM India es ahora una organización de aprendizaje más fuerte que se basa en las capacidades intrínsecas y que actúa para superar los obstáculos. El apoyo de los donantes tradicionales fue menguando, mientras crecía el apoyo de los gobiernos, las Naciones Unidas y otros organismos de la India. Dicho apoyo refleja la confianza en la calidad del trabajo de la FLM India. Dos hechos influyeron de manera significativa en el desarrollo del programa: una evaluación del programa en 1997 y la preparación en 1998 de los actuales Documentos de Planificación y Monitoreo (1999–2003).

La atención del programa se centra en la capacitación mediante un proceso de potenciación. Se anima a los grupos y las organizaciones de las personas más necesitadas y marginadas – como las mujeres – a que incrementen su participación y que puedan así planificar, dar prioridad y actuar a su propio ritmo. Los planes de acción y sistemas de información basados en la comunidad y en los grupos reconocen los problemas, necesidades y





prioridades exclusivos de cada comunidad y cada grupo. Se hace un amplio uso de la Valoración Rural Participativa (Participatory Rural Appraisal - PRA) y otras herramientas participativas de planificación para lograr la mayor intervención de las comunidades interesadas. La promoción al micronivel y las campañas de presión con comunidades y representantes de organismos locales y nacionales hacen posible que las comunidades influyan en las decisiones de política local y obtengan acceso a los recursos. Los indicadores de progreso han sido diseñados de forma tal que permitan evaluar los cambios que se operan en las comunidades como resultado de dichas intervenciones.

Periódicamente, se retiran proyectos de algunas comunidades y simultáneamente se amplían a otras. De este modo, las operaciones permanecen estables mientras ayudan a un número mayor de comunidades.

El Proyecto de Desarrollo Rural ha sido implantado en los distritos con menor grado de desarrollo social y económico de Orissa y en Bengala occidental. Las comunidades asociadas poseen una alta concentración de población tribal, miembros de las castas correspondientes y otros grupos socialmente desfavorecidos que representan a las secciones tradicionalmente menos favorecidas de la población india. El

proyecto promueve la producción agrícola y de alimentos a través de medios sostenibles, impartiendo formación para adquirir calificaciones y brindando apoyo para generar ingresos a las mujeres y a quienes no tienen tierra. Otras áreas importantes de intervención han sido la educación para los niños que no asisten a la escuela y para los adultos analfabetos y el acceso mejorado a la atención primaria de salud. En 2002, el proyecto trabajó con 467 comunidades rurales que abarcaron alrededor de 28.000 hogares, es decir, una población de 136.000 personas. En estas comunidades, el proyecto trabajó con 514 organizaciones comunitarias y grupos interesados.

El Proyecto Integrado de Desarrollo Hídrico se inició en 1999 y evolucionó desde la experiencia de implantar dos proyectos financiados por el Gobierno de Orissa. El proyecto se puso en marcha en cuatro distritos del oeste de Orissa siempre expuestos a sequías. El Gobierno ideó el plan *Un Millón de Pozos* para dar empleo a agricultores de subsistencia mediante la construcción de pozos de irrigación. Al mismo tiempo, se construyeron canales de irrigación de perforación mecánica para suministrar agua potable. El proyecto combinó a estos dos componentes con otras actividades de desarrollo como la producción de alimentos para

Miembros de una comunidad rural en la región de Borena, en Etiopía austral, en un esfuerzo común por construir una cuenca colectora de agua.  
© FLWACT International/P. Jeffrey

potenciar la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición. Otras áreas de apoyo incluyen la acción comunitaria para la protección y la restauración del medio ambiente. En 2002, el proyecto había trabajado con 480 comunidades rurales que incluían aproximadamente 25.000 hogares con una población de 123.000 personas.

El Proyecto de Desarrollo Urbano se implantó en Calcuta y Cuttack en los asentamientos urbanos

se trataba de un proyecto de desarrollo ni de una intervención posterior a una catástrofe, los donantes habituales no aportaron recursos para este proyecto. Sin embargo, sí se obtuvo el apoyo de organismos locales y nacionales y de algunas organizaciones internacionales en India y se logró construir refugios para casos de inundaciones y ciclones, y pudieron instalarse canales de suministro de agua con plataformas elevadas especialmente diseñadas. Si

Clinicas móviles atienden a la población local durante las inundaciones de agosto de 2000 en Assam, India.  
© FLM/DWS India/ACT International.



legales e ilegales de los pobres para abordar problemas relativos al sustento económico, la atención de salud y la educación, prestando especial atención a los niños, adolescentes y mujeres. Su objetivo principal consistía en hacer posible que las organizaciones y grupos comunitarios consiguieran acceso a instalaciones y servicios cívicos ofrecidos por los organismos municipales y gubernamentales. En 2002, el proyecto había trabajado con 128 comunidades que incluían aproximadamente 22.000 hogares con una población de unas 87.000 personas.

El Proyecto de Preparación para Situaciones de Desastre, iniciado en Orissa, surgió de la experiencia adquirida al haber tenido que intervenir en varias catástrofes durante más de dos décadas. La experiencia demostró que la pérdida de vidas humanas y de ganado, así como la interrupción de las actividades económicas de comunidades con tendencia crónica a sufrir catástrofes, podía prevenirse mediante la creación de sistemas alternativos de preparación, mitigación y gestión de desastres con base en la comunidad. Puesto que no

tenemos en cuenta que existen menos probabilidades de que las inundaciones contaminen esta clase de canales de plataforma elevada, también se reduce la incidencia de las enfermedades transmitidas por el agua. El trabajo en seis distritos costeros muy expuestos a sufrir desastres sirvió para organizar e impartir formación a unos equipos de mitigación de los efectos de desastres con base en la comunidad para intervenir de forma inmediata y sistemática en este tipo de situaciones. Se organizaron y se formaron sesenta equipos en 80 comunidades. Se les enseñaron los procedimientos de evacuación pertinentes, primeros auxilios y tratamiento primario de enfermedades transmitidas por el agua. En 2002, el proyecto trabajó con el apoyo de DIPECHO (Fondo de Preparación para Desastres Naturales de la Oficina Humanitaria de la Comunidad Europea).

El programa responde a catástrofes naturales y provocadas por el hombre, un área de trabajo fundamental. Entre 1997 y 2002, la FLM India puso en marcha 15 proyectos de intervención para casos de desastre, incluyendo intervenciones por inundaciones, ciclones y

sequías en Bengala occidental, Orissa, Assam, Bihar, Andhra Pradesh y Gujarat, los enfrentamientos étnicos de Assam y un devastador terremoto en Gujarat. En términos presupuestarios, los proyectos más importantes fueron las actividades de socorro y rehabilitación realizadas en Orissa tras el espectacular ciclón de 1999, y la intervención en Gujarat después del terremoto de 2001. Estos dos proyectos finalizaron en 2002. La ayuda a las comunidades desplazadas por los enfrentamientos étnicos en Assam, que comenzó en 1996, continuó a escala limitada con el apoyo de la misión de Noruega.

## Kenya

El programa incluye a Kenya y el sur del Sudán y es conocido como Programa FLM/DSM Kenya/Sudán. El DSM ha realizado actividades en el campamento de refugiados de Kakuma, al noroeste

alrededor de 50.000 y en la actualidad asciende a 85.000 (de nueve nacionalidades, pero la mayoría sudaneses). A pesar de miles de refugiados reasentados en los Estados Unidos, Canadá y Australia durante este período, todavía existe una gran necesidad de servicios básicos como alimentos, agua y abrigo en este campamento. El programa Kenya/Sudán ha continuado desarrollando sus actividades en el campamento y actualmente mantiene actividades relativas a la distribución de alimentos, el abastecimiento de agua y la educación (preescolar, primaria y secundaria para 25.000 estudiantes), los servicios comunitarios y de desarrollo (incluidas actividades de consolidación de la paz, resolución de conflictos, desarrollo infantil, igualdad de género y derechos humanos), la seguridad y la gestión general del campamento.

El proceso de planificación estratégica de comienzos de 2001 reveló la necesidad de reforzar



Estudiantes en una aula instalada en el campamento de refugiados de Kakuma, en el norte de Kenia.  
©FLM

de Kenya, desde la apertura del mismo en 1992, en el distrito de Turkana, desde diciembre de 1999 y en el sur del Sudán, desde 1997.

La inseguridad, los conflictos y la sequía, especialmente en el sur del Sudán y en Somalia, han continuado provocando un incremento constante del número de refugiados en el campamento de Kakuma, que en 1997 era de

los vínculos con actividades de Sudán, que a la larga facilitarían el retorno y la reintegración de las personas refugiadas, así como la necesidad de hacer participar mucho más a esas personas en todo el proceso de planificación que tuviesen lugar en el campamento. Todo el distrito de Turkana sufrió una grave sequía entre 1998 y 2000. A finales de 1999, la seguridad alimentaria en el distrito era desastrosa y

obligó al Gobierno de Kenia a declarar el estado de emergencia y solicitar ayuda alimentaria internacional. El DSM se asoció a una iniciativa coordinada para hacer llegar esta ayuda a tres circunscripciones del distrito de Turkana, que abarcaban a unas 80.000 personas en 42 lugares.

La desnutrición, que a comienzos de 2000 era del 30 por ciento, a mediados de 2001 se redujo a alrededor del 10 por ciento. En la actualidad, el programa se centra en el proceso de recuperación (en una de las circunscripciones) de la gestión sostenible del agua y los pastos.

Al otro lado de la frontera, en el sur del Sudán, las actividades del DSM han dado un giro, de la distribución general de alimentos (145.000 personas) en la Región de los Lagos a raíz de la hambruna de 1997-1998, pasando por actividades más específicas de socorro alimentario y alimentos-por-trabajo en los municipios de Yirol y Rumbek (1999-2000), hasta la rehabilitación a más largo plazo, centrando la atención en la paz y la creación de capacidades en el municipio de Yirol. El DSM aspira a trabajar en el marco del proceso

socavado los conocimientos, las estructuras y las aptitudes autóctonas. Esta constituirá una importante tarea para los próximos años. De conformidad con el plan estratégico (2002-2006), los esfuerzos se centrarán cada vez más en la capacitación.

Además, se ha seguido impartiendo formación al personal, incluida la realización de visitas de intercambio y talleres a escala local, nacional e internacional. La rotación de personal ha sido bastante elevada debido a la naturaleza de las tareas de urgencia y de socorro, a menudo desempeñadas en áreas poco seguras y en condiciones de trabajo estresantes.

## Liberia

Si bien a finales del decenio de 1990 había perspectivas de que la situación política de Liberia se estabilizara, las posteriores insurgencias han empeorado la situación de seguridad en las zonas rurales. En 1999, el Programa FLM/DSM de Liberia fue suspendiendo paulatinamente la ayuda alimentaria y se dedicó a completar sus

Miembros de una comunidad rural en Liberia se congregan para un curso sobre la superación de traumas y la reconciliación.  
©FLMJ.Ekströmer



de paz “gente a gente” que se puso en marcha en Wunlit (Región de los Lagos) en 1997 con la mediación del Nuevo Consejo de Iglesias de Sudán. También es imprescindible mejorar la capacidad de las diferentes partes interesadas (en materia de gestión, liderato y gobierno) tras un largo período de socorro que ha creado una gran dependencia de los organismos externos y

programas de rehabilitación y actividades de desarrollo. Las principales operaciones del programa se centran en la agricultura, la seguridad alimentaria y la consolidación de la paz. En el marco del programa de superación de traumas y reconciliación de la Iglesia Luterana en Liberia (LCL), la FLM y el DSM, se organizaron cursos sobre la paz y para la superación de

---

traumas, destinados a personas que trabajan en la iglesia, refugiadas, dirigentes locales y de la comunidad y demás interesados. Además, los ex combatientes, el personal militar y paramilitar y los funcionarios jubilados se beneficiaron de dichos talleres sobre superación de traumas y reconciliación y de la formación de educadores.

En el marco del programa se construyeron y renovaron escuelas, puentes e instalaciones de agua y saneamiento: se renovaron cinco y se construyeron tres nuevas escuelas, y se repararon seis puentes. Se ayudó a las comunidades a construir letrinas y pozos y a instalar bombas mecánicas.

El aumento de la actividad militar en la zona fronteriza con Guinea y Sierra Leona perjudicó gravemente las actividades del programa. Se suspendieron los programas de desarrollo y rehabilitación y la FLM respondió a una nueva ola de situaciones de urgencia en colaboración con otros organismos de socorro. La seguridad empeoró aún más, causando el desplazamiento de más de 40.000 personas, el mayor desplazamiento de población civil desde el fin de la guerra civil en 1997.

Las actividades del programa en el terreno se han vuelto cada vez más difíciles. La inestabilidad del país en los últimos años ha provocado una caída de la financiación a niveles muy inferiores al previsto. El problema se resolvió parcialmente adoptando medidas de ahorro en los costes y reduciendo el personal y la infraestructura. Sin embargo, cada vez es más necesario brindar apoyo a las PDI.

En septiembre de 1999, en un taller DEN se desarrolló un plan estratégico para el Programa de Liberia, cuya misión y objetivo general se plantearon en los siguientes términos: habilitar a las personas para que pudieran atender sus necesidades básicas de forma sostenible. Se espera que esto se logre mediante la aplicación de un programa integrado de desarrollo rural centrado en la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza; el establecimiento de un dispositivo de apoyo para la promoción de pequeños proyectos sostenibles de base en la comunidad que utilicen en la menor medida posible inversiones externas; la continuación de un proyecto conjunto de paz y reconciliación con la ILL y la creación de una ONG local basada en la iglesia (Servicio Luterano para el Desarrollo).

## Sierra Leona

En respuesta a una petición de la Iglesia Evangélica Luterana en Sierra Leona (IELSL) y las consiguientes misiones de evaluación, el Programa de Liberia comenzó a prestar en 2000 apoyo a las operaciones de socorro de la IELSL relacionadas con el programa de socorro y rehabilitación dirigido por el Consejo de Iglesias de Sierra Leona. Las primeras actividades consistieron en intervenciones de urgencia financiadas por donantes de Acción Conjunta de las Iglesias (ACT).

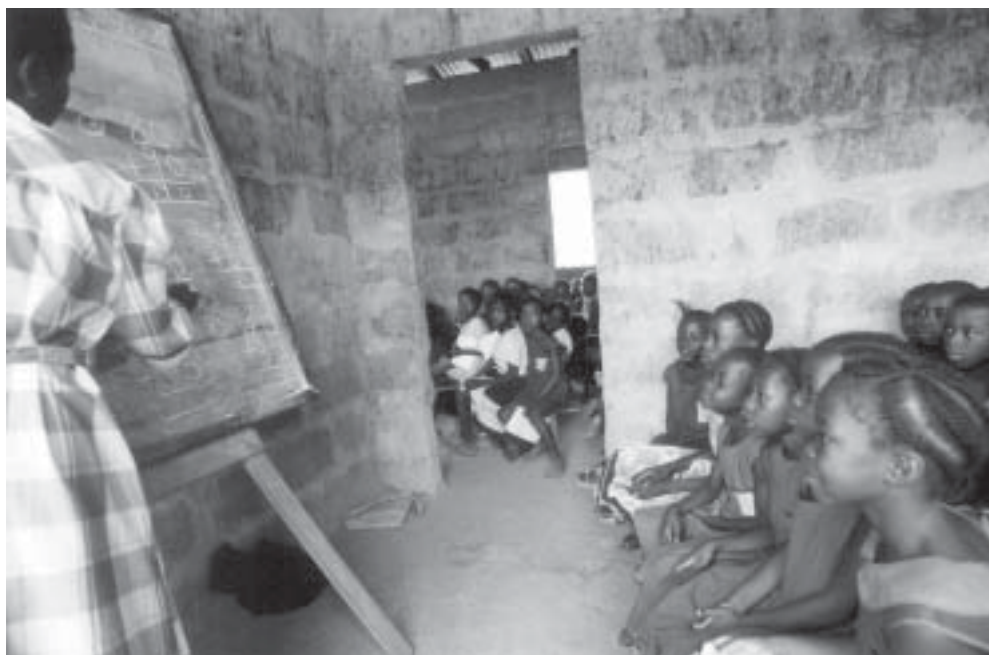
Un componente fundamental del programa es la rehabilitación de la agricultura (semillas y herramientas), con el que se ha ayudado a 40.000 familias de agricultores en tres distritos rurales. Entre estas actividades cabe mencionar la distribución de artículos de socorro a las PDI (personas desplazadas internamente), la gestión de campamentos para retornantes de Guinea y los programas para superar traumas y promover la reconciliación.

La financiación procede fundamentalmente de ACT, pero la Iglesia de Suecia y FinnChurchAid también realizan una importante contribución. Actualmente, la fase activa de socorro de emergencia ha finalizado y se están orientando los proyectos hacia la agricultura, la construcción de escuelas y la preparación para el retorno a gran escala de refugiados.

Se prevé que la propiedad de la IELSL en Freetown sirva de centro luterano de capacitación y oficina en el terreno. El DSM se ocupará de hacer posible su renovación a cambio de alquilar el recinto como oficina de campo. Dado que las actividades de la FLM en Sierra Leona, Liberia y Guinea están relacionadas entre sí, el DSM aspira a tener una presencia estratégica en este lugar central. La coordinación subregional de sus actividades sería muy propicia pues haría posible una administración regional y sería ventajoso para los proyectos de los tres países.

El trabajo seguirá centrado en la paz para la población civil. El programa de urgencia continuará ofreciendo ayuda para el reasentamiento de las personas refugiadas retornantes y PDI y su reinserción en la sociedad civil. Entre las prioridades se cuentan la agricultura, el tratamiento de traumas y la reconciliación, la infraestructura y la formación profesional. La rehabilitación sentará las bases

La aritmética requiere un gran esfuerzo de concentración – una escuela en Sierra Leona.  
© S.Meissner



para un desarrollo a más largo plazo. La estrecha colaboración con la IELSL y otros miembros del Consejo de Iglesias de Sierra Leona se propone crear capacidades en las iglesias y el consejo.

### **Malawi**

El Programa de Desarrollo Evangélico Luterano (PDEL) está viviendo una transición que comenzó en 1999. El programa ha pasado de las labores de socorro y rehabilitación a una organización para el desarrollo ya madura.

El PDEL se ha centrado en aumentar la producción y la productividad de pequeños propietarios con miras a reducir la escasez crónica de alimentos. El proyecto ha permitido que los agricultores tengan alimentos suficientes para abastecerse durante todo el año. Algunos incluso han logrado reunir capital vendiendo el excedente de sus cosechas. Asimismo, ha mejorado la nutrición en los niños pequeños.

Es muy importante mejorar las fuentes de agua a fin de que las familias de zonas rurales tengan acceso a agua potable. El PDEL ha facilitado la protección de 300 pozos poco profundos instalando sistemas de poleas. Posteriormente, el sistema de poleas se cambió por otro más higiénico, con bomba de tipo “malda”, protegiéndose así 40 puntos de agua. Una población de 85.000 personas de 340 comunidades se benefician de estos pozos.

El número de adultos alfabetizados ha aumentado desde que se inauguraron centros de alfabetización para adultos y bibliotecas de la comunidad. Durante los últimos seis años, unos 6.500 adultos han mejorado su grado de alfabetización. Cada año se crean 55 clases nuevas, con una promedio de inscripción de 20 alumnos por clase, de los cuales tres cuartas partes son mujeres.

Otras estrategias importantes que promueve el PDEL son la educación relativa al medio ambiente, la plantación de árboles y la gestión de los bosques por parte de la comunidad. En los últimos seis años se han plantado más de 20 millones de plántulas de árboles, de los cuales han sobrevivido alrededor del 85 por ciento. Esto ha ayudado a recuperar la vegetación en zonas afectadas por la presencia de refugiados en Chikwawa, Dedza, Lilongwe y Nkhata Bay. También han mejorado su cubierta forestal otras comunidades de Dowa, Zomba y Thyolo. Para reducir la cantidad de leña que se consume para cocinar se promueve el uso de cocinas de barro que consumen poco combustible.

El PDEL también ha participado en actividades relacionadas con intervenciones de urgencia a través de llamamientos de ACT en los distritos de Chikwawa, Phalombe y Karonga, donde son frecuentes las inundaciones.

Uno de los objetivos a alcanzar por el programa de Malawi es aumentar el apoyo económico para

sus proyectos. El PDEL sólo tiene dos asociados importantes, DanChurchAid, y la ELCA, que cubren aproximadamente el 30 por ciento del presupuesto total. La inseguridad económica ha provocado una alta rotación de personal debido a que el programa no puede pagar salarios satisfactorios. La transición también ha planteado nuevos problemas, pues los recortes presupuestarios han hecho que se planteen cuestiones de seguridad en el empleo. El VIH/SIDA también ha pasado a ser una cuestión de desarrollo.

Cuando ya se está llegando al final del período de transición, el PDEL mira hacia el futuro con optimismo y espera el apoyo de todos en estos tiempos tan arduos.

## Mauritania

El Proyecto de Protección Ambiental y Reforestación se lleva a cabo anualmente en unas 25 localidades a fin de proteger de la desertificación a carreteras, pozos y otras infraestructuras de las aldeas. Se protegió un área total de unas 130 hectáreas, y se plantaron más de 31.000 árboles.

En este país tan extenso se depende mucho de la capacidad de las comunidades y los grupos

locales. La ONG local Proyecto de Movilización y Apoyo tiene una importancia estratégica en la sostenibilidad del programa. La colaboración con las ONG mauritanas ha aumentado, sobre todo en materia de desarrollo institucional, formación y puesta en práctica de proyectos. En la actualidad, todos los proyectos de desarrollo de la FLM y el DSM tienen como asociados a ONG mauritanas.

El programa lucha contra la pobreza en las zonas rurales promocionando la agricultura y estimulando actividades económicas en poblaciones rurales. El acceso de los pobres del campo a préstamos mediante planes de créditos rotativos y bancos multifuncionales establecidos en las aldeas, trata de promover la reinversión de los ahorros en proyectos de desarrollo local de la comunidad. La protección ambiental sirve para proteger los asentamientos mediante la plantación de árboles, la estabilización de dunas, la construcción de barreras para el viento y la conservación del entorno natural.

Las mujeres constituyen el eje de la actividad. Se brinda apoyo a las empresas y organizaciones de mujeres, y todos los proyectos fomentan la igualdad de género. El Proyecto de Desarrollo Rural para Grupos de Mujeres se centra en

En este vivero en Mauritania se cultivan semillas de árboles que luego se plantarán para luchar contra la desertificación.  
©FLWJ. Ekströmer



---

actividades de respaldo a las mujeres del campo, tales como planes generadores de ingresos, y la mejora de la nutrición y de los ingresos económicos mediante la creación de huertos cooperativos. El respeto a los derechos humanos se promueve mediante cursos de alfabetización y educación sobre procesos democráticos. También se dictan cursos de formación en gestión de proyectos dirigidos a mejorar la profesionalidad y las competencias de los especialistas de las ONG nacionales copartícipes.

La preparación para emergencias está estrechamente relacionada con las actividades de desarrollo. La FLM ayuda a las comunidades a mejorar su preparación para casos de desastre, mediante procesos y material, la planificación de recursos técnicos y humanos, el enlace con otras organizaciones, el almacenamiento de materiales, el transporte y la distribución, y una adecuada formación del personal.

Existe un nuevo proyecto con el que se procura aumentar la sensibilización sobre el VIH/SIDA entre la población mediante teatros pedagógicos, la dramatización, la música y otros medios de comunicación, así como mediante la capacitación de educadores y consejeros de la comunidad. El proyecto se ejecuta en colaboración con la ONG nacional asociada, "SOS Peer Educators".

Un importante desafío para el futuro es apoyar la creación de capacidades en el ámbito local. Si bien varios proyectos en el terreno han logrado mejorar el desarrollo sostenible de la comunidad, las nuevas actividades están orientadas a establecer más asociaciones con ONG nacionales y respaldar iniciativas de las bases en todo el país. Este enfoque procura evitar el riesgo de provocar dependencia. Entre 2003 y 2005, el programa pondrá en funcionamiento cuatro proyectos en zonas rurales empobrecidas; se gestionarán cuatro proyectos de forma centralizada desde Nouakchott. Todas las actividades del proyecto se llevan a cabo directamente con las comunidades destinatarias y con ONG nacionales, y en estrecha colaboración con organismos del Gobierno.

## **Guinea**

---

La FLM ha venido actuando en Guinea desde 2001, año en que la comunidad internacional

redobló sus esfuerzos para ayudar a las personas refugiadas de Liberia y Sierra Leona que son más de 400.000. La FLM les facilita ayuda junto con Ayuda de la Iglesia Noruega en nombre de ACT y el ACNUR. La FLM y ACT ayudan a 55.000 personas refugiadas, la mayoría de ellas de Liberia, mediante actividades agrícolas, control de la canasta básica de alimentos, atención de salud psicosocial, protección del medio ambiente, superación de traumas, proyectos locales de la comunidad y capacitación. Las actividades de la FLM y ACT se financian a través de ACI, el ACNUR y el UNICEF.

Será extremadamente difícil desarrollar un programa integral de ayuda a las personas refugiadas sin el suficiente y continuado apoyo de los donantes a un país que aloja a una de las mayores poblaciones de refugiados del mundo.

## **Mozambique**

---

La tarea principal de la FLM en Mozambique es llevar a cabo tres proyectos de desarrollo rural integral en las provincias de Tete, Sofala y Gaza. En 2000 se pusieron en marcha dos nuevos proyectos: 1) derechos humanos y salud de la mujer, y 2) apoyo a iniciativas locales de capacitación.

Los grupos destinatarios son personas refugiadas retornantes y PDI reubicadas tras la guerra y muchos años de desestabilización.

Este trabajo fue interrumpido en 2000, año en que las lluvias causaron grandes inundaciones en la zona de Maputo y un ciclón asoló la provincia de Sofala. Esto fue un duro golpe para el país y para la labor de la FLM. En marzo de 2001, la zona de Zambezi sufrió graves inundaciones. Después del llamamiento inicial a una intervención rápida realizado por ACT, la FLM realizó un llamamiento de urgencia (AFMZ01) por ACT, que sirvió para ayudar a más de 450.000 personas en las regiones del gran Maputo, Gaza y Sofalia, en donde intervino proporcionando alimentos, abrigo, agua y saneamiento, prestó servicios de salud, intervino en la producción de alimentos y la rehabilitación de las infraestructuras. El programa de la FLM en Mozambique trabaja en estrecha colaboración con CEDES, el Comité Ecueménico para el Desarrollo Social que el Consejo Cristiano, CARITAS Internationalis y la FLM crearon en 1994.



En septiembre de 1999 se llevó a cabo una evaluación externa. El informe se publicó dos meses antes de las inundaciones, momento en que se dio prioridad al socorro inmediato y la rehabilitación. Hubo que esperar hasta finales de 2001 para volver a dirigir la atención hacia la evaluación. Tras las desastrosas inundaciones, la preparación para casos de desastre se ha convertido en una de las principales actividades para ayudar a fortalecer la preparación y la mitigación basada en la comunidad.

El Proyecto de Desarrollo Rural Integral de Inhambane se transfirió a CEDES a finales de 1998. Una reciente evaluación conjunta del proyecto constató que nuevamente se necesita el apoyo de la FLM.

El programa seguirá ocupándose de la creación de capacidades a nivel de las bases y de actividades a través de socios locales en las áreas de derechos humanos, VIH/SIDA, seguridad alimentaria e infraestructura social. En Mozambique, la FLM continúa desempeñándose como facilitadora y catalizadora de los procesos dinámicos que supone el desarrollo, creando al mismo tiempo capacidades para hacer frente a las emergencias. En 2002, se creó la Red luterana del África Meridional para el desarrollo y el socorro, que enlaza programas de la FLM en Malawi, Angola, Zambia, Zimbabwe, Swazilandia, Sudáfrica y Mozambique con objeto de mejorar la coordinación y el intercambio de información en materia de preparación para casos de desastre y desarrollo.

## Nepal

Si bien Nepal hace apenas un decenio que vive en democracia, este país se está tornando cada vez más inestable, con partidos políticos volubles, una gestión desastrosa de los asuntos públicos y una insurgencia cada vez más violenta liderada por los maóístas. El programa de la FLM ha continuado centrándose en dos asuntos principales: el socorro y la rehabilitación (principalmente, se ha prestado ayuda a las personas refugiadas de Bhután y zonas vecinas) y el desarrollo. La FLM en Nepal se propone además dos estrategias de asistencia: la defensa de causas y creación de redes, y el desarrollo de organizaciones. Durante una gran parte del

período comprendido entre 1997 y 2002, la FLM en Nepal se rigió por una estrategia para el país a mediano plazo, mientras en el período 2000-2001 se realizó una evaluación externa.

Los refugiados bhutaneses en Nepal se han mantenido en el exilio forzoso durante más de una década y han llegado a sumar 100 mil



personas. La FLM en Nepal ha sido uno de los principales asociados del ACNUR en la administración de siete campamentos de refugiados del Nepal sudoriental, ocupándose de la infraestructura, el refugio, el abastecimiento de agua, el saneamiento y la logística. Estos campamentos gozan del reconocimiento mundial por ser modelos de participación de los refugiados, de cooperación interinstitucional y de costoeficacia. No obstante, la situación se ha prolongado durante demasiado tiempo. Algunos avances logrados entre los Gobiernos de Bhután y de Nepal en 2001 sembraron esperanzas de que podría hallarse una solución duradera para la difícil situación de los refugiados.

La FLM en Nepal también ha ampliado sus actividades más allá de su participación técnica, asumiendo la responsabilidad de promover la concienciación social, el cultivo de hortalizas, la formación profesional, las organizaciones, los derechos y la defensa de jóvenes, niños y mujeres. Asimismo, la FLM en Nepal ha mantenido un programa de mitigación para las comunidades cercanas (Programa de Rehabilitación de Zonas Afectadas por los Refugiados), que incluye el desarrollo de servicios comunitarios y la

Después de las inundaciones de 2000, el suministro de agua potable es esencial en Mozambique.  
©FLM

Nepal, izquierda: Limpieza de un cauce. Derecha: un refugiado de Bhután al lavar sus utensilios de cocina en un campamento. ©FLM



seguridad alimentaria, además de la preparación y capacitación en actividades relacionadas con los desastres. Desde 1997 hasta 2002, la FLM llevó a la práctica dos modestas intervenciones de socorro asistidas por la Acción Conjunta de las Iglesias (ACT): (1) para las víctimas de las inundaciones entre 1998 y 1999 y (2) para el reasentamiento de los trabajadores que sirven deudas liberados entre 2000 – 2001. También actúa en el trabajo de preparación para casos de desastre que se realiza en sus propias áreas de trabajo y en aquellas de las organizaciones locales copartícipes de todo el país.

El programa de desarrollo de la FLM en Nepal ha sufrido una transformación importante. Los Comités de Planificación del Desarrollo (CPD) en Baglung, Ilam y Kailali, donde la FLM-Nepal había funcionado desde su origen, fueron desapareciendo gradualmente. La creciente inestabilidad obligó a clausurar otro proyecto de desarrollo en la zona de Rolpa. Entre 1997 y 1998 se puso en práctica un nuevo enfoque de capacitación, que mejoraba las deficiencias de las actividades anteriores de los CPD, orientándose cuidadosamente a los más desfavorecidos. Se ha logrado beneficiar a 150.000 personas desfavorecidas de zonas rurales y se han establecido proyectos de capacitación en seis distritos, principalmente en el remoto y menos desarrollado oeste. Se han sorteado importantes obstáculos con resultados alentadores. Transcurridos cuatro años, han surgido organizaciones con base en la comunidad a partir de 38 Comités de Desarrollo Rural, lo que permitió a la FLM en Nepal reducir su aportación pero continuar brindando una asistencia más modesta a través de estas asociaciones representativas. Además de respaldar sus propias tareas de sensibilización y esfuerzos colectivos, los proyectos de

capacitación han servido para intervenir en áreas tales como la reducción de la pobreza (seguridad alimentaria, ahorro, crédito), salud (salud reproductiva, saneamiento, agua), educación (niñas desfavorecidas) y derechos jurídicos (derechos de la mujer). Sin embargo, desde 2001 han debido realizarse modificaciones a raíz de la inseguridad cada vez mayor en las lejanas zonas empobrecidas del oeste. La FLM en Nepal no ha abandonado por completo a las



organizaciones basadas en la comunidad que se crearon mediante esfuerzos anteriores, sino que mantiene un contacto mínimo a través de las ONG intermediarias copartícipes en anteriores áreas de actividades.

La FLM en Nepal también ha desempeñado un papel muy significativo en actividades para defender la causa de determinados grupos oprimidos. Las categorías principales son la de los dalits, los kamaiya (antiguos trabajadores por servidumbre de deudas) y los refugiados bhutaneses; todos ellos importantes participantes en su programa con las bases. Con miras a promover la lucha contra la injusticia, la FLM en este país se asocia con ONG locales de defensa de causas (por ejemplo, cuatro organizaciones de dalits asociadas, organizaciones de los kamaiyas y de refugiados) y participa en coaliciones que se ocupan de la misma área de interés.

La FLM en Nepal trabaja en estrecha cooperación con el Consejo de Bienestar Social del Ministerio de Bienestar de la Mujer y la Sociedad. Sus actividades de desarrollo se rigen por un acuerdo de cinco años firmado con la Dependencia del Ministerio del Interior para la Coordinación de los Refugiados. La cambiante política del Gobierno en relación con las ONG de asistencia e internacionales ha dado lugar a que

ahora se trabaja con ONG nacionales. La plantilla de la FLM en Nepal llegó a estar formada por 230 personas en 1998, pero se redujo a 150 a comienzos de 2002 (23 por ciento de mujeres), y cuenta también con casi 500 personas voluntarias de las bases. El cambio hacia actividades más indirectas con ONG intermediarias y organizaciones basadas en la comunidad, si la situación de la seguridad lo permite, va a traer aparejadas nuevas reducciones de personal. Se ha llevado a cabo un programa de desarrollo humano sostenido, especialmente en el contexto de los proyectos de potenciación. Asimismo, la FLM en Nepal ha servido de centro de coordinación para Asian Zone Emergency and Environment Cooperation Network - AZEECON (Red Asiática de cooperación en casos de emergencia y cuestiones relativas al medio ambiente); esta red abarca a otros programas para Asia del Departamento de Servicio Mundial de la FLM, promoviendo ideas, intercambios y el desarrollo del personal.

de emergencia anterior se transformó en Programa de la FLM en Ruanda. A finales de 1996 y principios de 1997 se produjo el regreso de aproximadamente dos millones de personas refugiadas desde Zaire y Tanzania.

Muchas de las viviendas y las tierras de los refugiados habían sido ocupadas por un grupo de refugiados de los años sesenta que habían retornado entre 1994 y 1995. El Gobierno de Ruanda tenía compromisos con las personas retornantes del período 1996 -1997 en asuntos de seguridad y vivienda. En diciembre de 1996, se solicitó a la FLM que ayudara a reubicar a familias que estaban ocupando propiedades ajenas o que no tuvieran tierra.

Durante los años 1997 y 1998 la ayuda del DSM/FLM se destinó sobre todo al reasentamiento de las personas retornantes en zonas nuevas. Se impulsó la plena participación de la comunidad en el desarrollo de los emplazamientos de reasentamiento, con la idea de generar un sentimiento de pertenencia y cohesión entre los miembros de la población recientemente instalada.



Ruanda: Mujer que trabaja en un huerto de legumbres en un proyecto de seguridad alimentaria.  
©FLM

## Ruanda

Las actividades del Departamento de Servicio Mundial en Ruanda comenzaron en 1994, tras el fin del genocidio y el cese de las hostilidades. La FLM se desempeñó como organismo rector para el componente de asistencia humanitaria de ACT hasta septiembre de 1996, cuando el programa

En 1998, dada la creciente habilidad de la población ruandesa a la hora de volver a generar sus medios de subsistencia, la cuestión de la función que habría de desempeñar el DSM en el futuro se tornaba cada vez más apremiante. Al trazar la estrategia del programa para el país en 1999 se determinó que la FLM aún tenía una función que cumplir en pro del proceso de

---

desarrollo a más largo plazo. La única manera en que la sociedad ruandesa podría lograr la reconciliación era abordando las causas fundamentales del genocidio, la degradación del suelo, la pobreza estructural y la sobrepoblación. La estrategia para el país determinó que la mejor forma en que la FLM podía contribuir al delicado desarrollo social, era actuando en su calidad de organización eclesial internacional.

Luego de un período de transición que duró un año, en el transcurso del cual las demás actividades de emergencia y rehabilitación se fueron reduciendo, se trazó un plan de desarrollo de tres años de duración con miras a crear capacidades institucionales y copartícipes locales en aras de la paz y la reconciliación. Este principio ha sido esencial para toda la labor del DSM en Ruanda desde 2000, ya que el programa abarca asuntos tales como el VIH/SIDA, la preparación para casos de desastre, los derechos humanos, la paz y la reconciliación.

El desafío consiste en continuar fortaleciendo el papel de facilitador que desempeña el DSM en relación con las iniciativas de los asociados locales. Se han logrado algunos avances creando capacidades. Es menester aprovechar este impulso de manera que los asociados puedan participar más eficazmente en el proceso de reconstrucción y reconciliación. Un desafío similar consiste en sensibilizar a los fieles de las iglesias de la FLM acerca de la importancia de continuar brindando apoyo al pueblo ruandés en esta frágil y difícil reconstrucción de su sociedad.

### **Sudáfrica**

En opinión de la población, la sequía que azotó al África austral durante los años 1991 y 1992 fue la más dura en casi un siglo. Con la asistencia del Programa para Swazilandia del Servicio Mundial, se puso en marcha un proyecto conjunto de socorro de urgencia a través de la diócesis y la estructura parroquial de la Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (ELCSA). La intensa cooperación entre esa iglesia y la FLM condujo a la creación del Servicio de Desarrollo de la ELCSA (ELCSA-DS), fundado para fortalecer la labor diacónica de las iglesias.

En junio de 1997, el Servicio de Desarrollo de la ELCSA obtuvo la personería jurídica al instituirse

como asociación asistencial enmarcada en la Sección 21 de la Ley de Sudáfrica relativa a las Sociedades de ayuda humanitaria a los pobres y las víctimas de desastres naturales o provocados por el hombre. Su mandato consiste en ejecutar actividades conjuntas con el DSM. Desde 1997, el Servicio de Desarrollo de la ELCSA ha estado en actividad tanto en las regiones septentrionales del país como en las provincias australes de Kwa-Zulu y Natal.

Dos oficinas locales, una en Pietersburg y otra en Umtata/Kokstad, coordinan las actividades de este servicio. El programa del Servicio de Desarrollo de la ELCSA y el DSM incluye actividades agrícolas y ambientales, agua y saneamiento, generación de ingresos, concienciación en materia del VIH/SIDA, formación y creación de capacidades y educación básica para adultos. Asimismo, el programa interviene en casos de urgencia en colaboración con ACT, como en el caso de la inundación que tuvo lugar en 2000 en la zona septentrional.

Desde el año 1997, el Servicio de Desarrollo de la ELCSA y el DSM, en general, se han centrado en la rehabilitación del medio rural y el desarrollo comunitario. El abastecimiento de agua y el saneamiento ambiental, la capacitación, los programas de concienciación sobre medio ambiente y agricultura, salud y VIH/SIDA, conforman una gran parte de su trabajo. Durante el último trimestre de 2001, el equipo del Servicio de Desarrollo de la ELCSA realizó una evaluación de sus actividades. Participaron en la evaluación importantes interesados directos que definieron las siguientes prioridades:

- Concienciación y capacitación
- Desarrollo institucional y creación de capacidades de la ELCSA
- Desarrollo hídrico y saneamiento
- Sensibilización de la población sobre el VIH/SIDA
- Temas relativos a la tierra
- Cuestiones relativas a la mujer y la juventud



Esta mujer de la etnia Pare recibió una vaca preñada del Proyecto de Rehabilitación Same que el DSM/FLM dirige en Tanzania. A cambio de tal donación, ella pasó la primera ternera que le nació a otra familia que, a su vez, pasó su primera ternera a una tercera familia, y así sucesivamente. De esta manera, la donación de una vaca significa para muchas familias una nutrición mejor y un ingreso adicional por la leche que pueden vender.

© FLWJ.Stephens

- Agricultura y seguridad alimentaria
- Ingresos y empleo
- Jardines de infantes y guarderías infantiles

La evaluación del programa del Servicio de Desarrollo de la ELCSA tuvo lugar en mayo de 2002. En noviembre de 2002, algunos puntos destacados del informe se abordaron en el taller sobre la estrategia para el país.

## Tanzania

El DSM trabaja en Tanzania como Servicio Cristiano para los Refugiados en Tanganyika (Tanganyika Christian Refugee Service - TCRS). Desde 1998, un Comité mixto con la Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania (ELCT) ha dirigido el TCRS como paso previo para transformar el programa operacional del DSM en una institución nacional de socorro y desarrollo de la ELCT.

El TCRS ha centrado su atención en actividades de defensa de causas y en el servicio de atención de las necesidades esenciales de una población cada vez mayor de refugiados de Burundi en el distrito de Kibondo. Estas personas huyeron de una sangrienta guerra civil en Burundi que estalló en 1993.

El TCRS administra los campamentos de refugiados de Mtendeli, Karago, Nduta y

Kanembwa del distrito de Kibondo y colabora en diversas áreas, a saber, distribución de alimentos, refugio, agua y saneamiento, educación y otros servicios, beneficiando a alrededor de 160.000 refugiados de Burundi. Asimismo, con la ayuda de la ELCT, ha intercedido satisfactoriamente ante el Gobierno de Tanzania para que éste otorgara tierras para el cultivo a los refugiados, hecho que ha potenciado la dignidad y la autosuficiencia de esas personas.

Es fundamental potenciar la capacidad de los campesinos pobres y vulnerables con objeto de ayudarles a mejorar su calidad de vida. Durante los últimos seis años, el TCRS ha brindado la posibilidad a 140.000 mujeres y hombres de analizar su situación, planificar y poner en práctica iniciativas tendientes a mejorar los ingresos familiares, la educación de los niños, la salud de la familia y el suministro de agua para la comunidad.

El TCRS facilita este proceso de potenciación juntamente con las diócesis de la ELCT y otras iglesias y ONG copartícipes en los distritos de Manyoni, Iramba, Singida Rural, Kibondo, Ngara, Karagwe, Simanjiro y Same. Se han trazado planes para extender el trabajo a los distritos rurales de Kilwa y Morogoro.

El TCRS es el principal órgano de ejecución de ACT para intervenir en casos de desastre en Tanzania. Conjuntamente con asociados de la diócesis de la ELCT, se han distribuido más de 32.000 toneladas métricas de alimentos, sobre todo en el marco de los planes de alimentos por trabajo.

---

Dentro de estos proyectos, las comunidades afectadas por las inundaciones o las sequías construyen caminos locales y suministros de agua, preparan terrazas para el cultivo, plantan árboles y reciben alimentos en compensación por su trabajo. La seguridad alimentaria se amplió a más de 213.000 personas, gracias a la infraestructura creada durante la intervención en el desastre.

Una parte importante de la labor del TCRS en materia de intervenciones en casos de desastre consiste en crear capacidades en los asociados locales en materia de alarma temprana, evaluación, gestión de la intervención y mitigación. Este cometido se ejecutó en forma de capacitación durante el trabajo en la fase de intervención en el curso del desastre, y a través de cursos de capacitación regionales de ACT para el personal de las organizaciones asociadas. Las diócesis de la ELCT en particular han adquirido competencia y seguridad en sí misma para ocuparse de la evaluación y la gestión de las actividades relacionadas con desastres.

Uno de los mayores desafíos de estos últimos seis años ha sido el de pasar de una cultura de “trabajar para la gente” a medidas encaminadas a facilitar y capacitar a las personas y los asociados del lugar a fin de que adquieran confianza en sus propios recursos. Para esto, ha sido necesario un cambio de actitud por parte del personal del TCRS, de nuestros asociados locales y de las personas con las que trabaja el TCRS. La lucha continúa, pero el TCRS está convencido de esta es la única vía productiva para lograr el desarrollo sostenible.

Del mismo modo, el TCRS tuvo que esforzarse por ser más costoeficaz, ya que el total de los recursos disponibles para el trabajo de socorro y desarrollo ha ido disminuyendo en el transcurso de los últimos seis años. Pasar a un enfoque orientado a la facilitación y a la creación de capacidades ha sido útil, ya que los mismos recursos pueden rendir más si se utilizan mejor las cualidades y capacidades propias de las personas del lugar.

## **Uganda**

Desde su creación en 1981, el programa de Uganda ha ido ampliando su área de operaciones y ámbito de aplicación de las actividades. El compromiso inicial de brindar socorro oportuno

y eficaz en emergencias se ha extendido y actualmente abarca la rehabilitación y el desarrollo sostenible a más largo plazo.

El proyecto de Rakai relativo al VIH/SIDA y basado en la comunidad, se puso en marcha en 1995 a fin de abordar la prevención y las repercusiones económicas y sociales del VIH/SIDA en la comunidad. Está dirigido principalmente a los grupos de jóvenes, de parteras tradicionales y familias de personas infectadas por el VIH/SIDA, maestras de escuela primaria, dirigentes de grupos juveniles, facilitadores/as de salud con base en la comunidad y orientadores/as en materia de VIH/SIDA.

La educación pública y la sensibilización constituyen métodos esenciales de intervención pues fomentan cambios de actitud y de conducta, especialmente entre los grupos de alto riesgo. El proyecto Rakai hace mucho hincapié en la capacitación de los intermediarios/as y cuenta con medidas sistemáticas de seguimiento y perfeccionamiento. Desde 1996, el proyecto ha formado a 1.360 educadores/as, quienes a su vez han llevado a cabo 2.479 charlas de concienciación. Más de 39.000 personas asistieron a los foros de concienciación comunitarios y 183.645 estudiantes recibieron formación sobre el VIH/SIDA a través de espectáculos de teatro y debates y encuestas escolares, lo que dio lugar a la creación de 12 clubes escolares de salud.

El proyecto depende, en gran medida, de los servicios de los orientadores/as voluntarios; de entre ellos, 261 recibieron formación en materia de VIH/SIDA, lo que les permitió atender a más de 17.243 clientes, incluidas las personas con VIH/SIDA, los huérfanos, viudas y viudos y otros grupos marginados. Asimismo, estos orientadores/as ayudan a seleccionar a las personas beneficiarias de ayuda material, prestan asesoramiento sobre cómo redactar testamentos a los clientes, consiguen tratamiento para enfermedades oportunistas, ayudan a solucionar controversias sobre las pertenencias de personas fallecidas, y envían a miles de clientes a efectuarse las pruebas de detección del VIH/SIDA. El proyecto proporcionó alimentos (suministrados por el Programa Mundial de Alimentos, PMA), materiales escolares, ropa usada, mantas y utensilios domésticos a 321 familias encabezadas por niños. Con materiales de la comunidad y el apoyo de la misma, se han construido 271 viviendas modestas para las familias de este tipo.

También se trabaja para que las personas marginadas, agrupaciones con base en la comunidad y de autoayuda adquieran calificaciones en emprendimientos comerciales y gestión comercial, generación de ingresos, agricultura orgánica y gestión de préstamos. Del mismo modo, se imparte formación profesional en oficios como la carpintería, la fabricación de ladrillos, la reparación de bicicletas, mecánica del automóvil, confección, agricultura, trabajos en arcilla y herrería. A lo largo de los años, más de 750 estudiantes han completado los cursos de diversos oficios, y el 70 por ciento de ellos se vale de sus calificaciones y llevan una vida digna.

Según una evaluación realizada por el Gobierno en 2001, el proyecto Rakai ha contribuido a reducir la tasa de prevalencia del VIH/SIDA del 17 por ciento en 1996 a cerca del 9 por ciento en 2001. En el marco del proyecto se han acogido a numerosos visitantes de ONG, organismos conexos y otros programas de la FLM.

El objetivo del Programa de Desarrollo Agropecuario de Karamoja (KAPDP) es colaborar con el restablecimiento de la población agropecuaria como medio de vida viable para las familias. Ha establecido metas para mejorar la seguridad alimentaria y fortalecer las estrategias de subsistencia autóctonas, haciendo mayor hincapié en los bancos de cereales, la sanidad animal y el suministro de agua y en que todo ello sea administrado por la comunidad. Los bancos

de cereales han despertado gran interés y deseos de participación en la comunidad. Estos bancos pasaron de ser 3 en 1997 a 268 en 2002, y juegan un papel importante a la hora de cubrir las carencias en períodos de escasez de alimentos.

Las estrechas relaciones de trabajo con las instituciones tradicionales han prosperado en cada una de las áreas del proyecto, y la dirección ha hecho participar a los ancianos en la gestión y la revisión del programa. El proyecto ha supuesto lo siguiente: la movilización de la comunidad en pro de la formación social y técnica; la creación y gestión de bancos de cereales; sanidad animal y gestión de los recursos hídricos basados en la comunidad; conservación del suelo y el agua; paz y reconciliación. El proyecto colaboró en la negociación de 12 ceses de fuego a fin de reducir los conflictos tribales.

Gracias al proyecto transfronterizo sobre biodiversidad del PNUD, que se ha concentrado en las zonas cercanas al monte Moroto, se implantó la conservación del suelo y el agua y la agricultura en tierras de secano. El proyecto se inició en 2001 y su meta es mejorar la nutrición de las familias.

El Programa del DMS de Reubicación de los Refugiados Sudaneses en Adjumani (anteriormente conocido como East Moyo), formaba parte de un programa multisectorial de asistencia para los refugiados encaminado a su reinserción e integración a más largo plazo. En mayo de 1995, el DSM/FLM firmó un acuerdo



Niños en un campamento de refugiados en Zambia.  
© IKON/ACT International/M.  
Ejdersten

---

tripartito con el ACNUR y el Gobierno de Uganda, asumiendo la calidad de organismo director y principal asociado de ejecución en Adjumani.

La población de refugiados se ha mantenido estable en 57.664 personas residentes en 34 asentamientos y un campamento de tránsito. Muchos refugiados han comenzado a cultivar parcelas de tierra otorgadas por las comunidades locales. Alrededor del 40 por ciento de los refugiados (21.813 personas) se autoabastecen de alimentos, si bien la mayoría aún solicita asistencia alimentaria permanente, aunque en cantidades reducidas.

En el marco del programa multisectorial de asistencia, el DSM/FLM continúa distribuyendo regularmente alimentos y artículos no alimentarios a todas las personas refugiadas autorizadas, brinda apoyo logístico, por ejemplo, con la reparación y mantenimiento de los vehículos y equipos de todos los organismos asociados en la implementación, y la construcción de caminos, puentes, escuelas y puestos sanitarios.

## **Zambia**

Durante varios años, en Zambia se ha producido una afluencia de refugiados y se han multiplicado los problemas socioeconómicos que han planteado un dilema serio. Estos problemas se agravaron aún más con la pandemia del VIH/SIDA que ha golpeado duramente al país y afectado gravemente a todos los sectores de la economía. Como respuesta a estos problemas, el programa de asistencia a Zambia de la FLM centró su intervención en el trabajo con los refugiados, el reasentamiento de zambianos del lugar y el desarrollo y fomento del medio rural. Debido a la alta tasa de infección y de mortalidad por el VIH/SIDA, todos los proyectos tienen un enfoque integrado de esta cuestión.

El Servicio Cristiano de la FLM para los Refugiados en Zambia (ZCRS) ha propiciado el desarrollo comunitario en una de las zonas más pobres del país, la provincia oriental, a través del proyecto de Desarrollo y Motivación de la Comunidad Rural (RCDM). Se lograron importantes progresos en los sectores de la construcción basada en la autoayuda y el desarrollo hídrico, además, se completaron 169

proyectos de autoayuda y se construyeron 433 pozos de agua. Se crearon un total de 550 grupos, de los cuales surgieron 63 federaciones con el fin de consolidar a estos grupos, a los que se hace participar en actividades tales como planes de préstamos para la adquisición de semillas, gracias a los cuales las familias pobres acceden a créditos para realizar actividades agrícolas. Con el plan de créditos rotativos para la compra de semillas se prestaron no sólo servicios de crédito sino de formación técnica empresarial y de gestión. En la actualidad, este plan fue reemplazado por un plan de multiplicación de semillas. Se alentaron las actividades generadoras de ingresos en aras de promover la autonomía de los pobres y para que puedan cubrir sus necesidades básicas. A lo largo de todo el período, se impulsaron la plantación de árboles y la silvicultura, actividades a las que se dio alta prioridad.

Junto con la diócesis católica de Chipata, el ZCRS de la FLM administra el reasentamiento de zambianos pobres en el marco del Plan de Reasentamiento de Ukwimi, en el distrito de Petauke, provincia oriental. Gracias a este proyecto se reubica y habilita a campesinos zambianos sin tierra, fomentando la agricultura sostenible y a través de proyectos de multiplicación de semillas, la formación técnica y los servicios de divulgación agrícola. Durante los últimos seis años, el proyecto reubicó a 1.600 familias. Entre las actividades que se realizaron, cabe mencionar proyectos de préstamos para semillas, piscicultura, gestión de la ganadería, rehabilitación del medio ambiente, agua y saneamiento, grupos de desarrollo para la mujer y de educación para el desarrollo.

En cooperación con el Gobierno de Zambia y el ACNUR, el ZCRS se encarga de la administración de los acampamentos de refugiados de Meheba, Mayukwayukwa y Ukwimi, en las provincias al noroeste, oeste y este de Zambia. A comienzos de 1996, el total de refugiados entre Meheba y Mayukwayukwa era de 36.189 personas. Sumado el asentamiento de Ukwimi, que fue reabierto para un grupo especial en diciembre de 2000, la población total de refugiados entre los tres asentamientos ascendió de 48.034 en diciembre de 2000 a 84.223 en diciembre de 2001. La afluencia de personas en esta situación aumentó significativamente durante los últimos dos años



debido a la persistencia de los enfrentamientos en Angola. Las principales actividades que se realizan en los tres asentamientos son: distribución de alimentos y molienda de granos de maíz; administración de almacenes; desarrollo de los sistemas de abastecimiento de agua y saneamiento; diversas intervenciones en materia de salud y nutrición; actividades generales del

tan vulnerable, las mayores prioridades son la preparación para casos de desastre y la intervención en los mismos.

Como respuesta al muy cambiante contexto político y socioeconómico del Bangladesh rural, la estrategia de la RDRS para el período 1996–2000 sirvió de orientación a la organización a fin de atender las necesidades y promover los derechos



Recolección de pececillos en un criadero de Ulipur, en el distrito de Kurigram en el noroeste de Bangladesh.  
© FLM/RDRS

lugar, tales como la delimitación de los terrenos, la asignación de parcelas y mantenimiento de caminos; el incentivo de la producción y comercialización agrícolas; actividades relacionadas con el medio ambiente, traslado en situaciones de emergencia; etc.

## **Principales aspectos de los programas asociados**

### **Bangladesh**

La RDRS Bangladesh es una ONG líder en desarrollo integrado. Centrada en seis distritos remotos al noroeste de Bangladesh, su programa de desarrollo ha ido evolucionando del socorro al desarrollo sectorial y desarrollo integrado, y continúa evolucionando especialmente en las áreas de formación de capital social y promoción de los medios de subsistencia. En este entorno

de más de 1,5 millones de participantes en el programa (las personas sin tierra o casi sin tierra), incluidos más de 17.000 grupos y 252 organizaciones con base en la comunidad conocidas como federaciones sindicales. Su principal programa integrado abarcaba a nueve sectores de actividad basados en la formación de los grupos y el respaldo a los mismos, y un programa de desarrollo progresivo tendiente a la graduación de los grupos, después del cual las federaciones de unión autogestionadas continúan defendiendo sus intereses. El programa central de la RDRS se complementó con una serie de proyectos bilaterales (a los que se dedicaron casi dos tercios de los fondos), pero sus principales asociados a largo plazo se mantienen fieles en el transcurso de todo el período de instalación, además de participar en consultas anuales de los asociados (la séptima se llevó a cabo en 2001). Entre 1998 y 1999, se realizó una detallada autoevaluación con miras a la preparación de la nueva estrategia.

---

En junio de 1997, tras 25 años de trabajo como organización internacional y de constituir uno de los programas más extensos sobre el terreno, la RDRS pasó a ser una organización local independiente: la RDRS Bangladesh Trust, con una junta directiva integrada por miembros nacionales y un director ejecutivo de Bangladesh. Posteriormente, RDRS firmó un Memorando de Entendimiento con el DSM/FLM a fin de permanecer como programa asociado.

El programa de desarrollo de la RDRS logró un cambio importante, de conformidad con la estrategia para el país y la tendencia mundial en materia de ayuda para el desarrollo. El programa de desarrollo se centra en la formación y graduación de grupos de base y el surgimiento de órganos rectores, las federaciones sindicales. Se ha dado una más alta prioridad a los medios de subsistencia económicos y sostenibles, pero la RDRS también ha fomentado activamente los derechos de los campesinos sin tierra, particularmente de las mujeres; las organizaciones de los campesinos pobres; la creación de capacidades; la formación técnica; la microfinanciación; los servicios de salud; y la preparación para casos de desastre.

El programa irá evolucionando en el marco de la nueva estrategia para el período 2001-2005 de la RDRS. Si bien su atención se centra en sus tierras centrales del noroeste, la RDRS está orientándose hacia ámbitos que van más allá de las bases. Se prevé especialmente la creación de instituciones, la sensibilización social, la potenciación económica y el compromiso cívico en cuatro niveles operativos (desde las bases hacia lo regional). Se da prioridad a promover la nueva red de organizaciones basadas en la comunidad, como agentes eficaces de la sociedad civil. Entre las nuevas categorías de desfavorecidos se cuentan los pequeños productores agrícolas, las poblaciones tribales y las personas desplazadas por la erosión fluvial; estos colectivos representaron nuevos desafíos para el período 2000-2001. Asimismo, la separación de la microfinanciación (que atiende a una clientela de más de 200.000 personas) representó un cambio importante, ya que ese sector (con una plantilla de 800 empleados) aspira a lograr la autofinanciación. La RDRS también mantiene su veta innovadora a través de nuevos modelos de

seguridad alimentaria, creación de capacidades, preparación para casos de desastre, etc.

La RDRS procura establecer asociaciones y promover temas comunitarios en esferas superiores. Continúa su labor de defensa de las bases fomentando la participación en el ámbito local. La función prevista a escala regional supone establecer vínculos sólidos con los gobiernos locales y nacional, las ONG, las organizaciones basadas en la comunidad, los investigadores, las agrupaciones profesionales y otros integrantes de la sociedad civil. La RDRS ha ampliado su actuación a más de 20 coaliciones de ONG nacionales, procurando influir en la política y la práctica públicas.

En 2001, la plantilla total de la RDRS era de 1.584 personas, el 28 por ciento de los cuales eran mujeres, además de 1.324 personas voluntarias procedentes de las bases. Es probable que estas cifras disminuyan. Como parte de su programa de localización, dedicará atención al desarrollo de recursos e instalaciones, incluida la utilización de tecnología de la información en funciones clave del programa. Actualmente la RDRS cuenta con una red asombrosa de centros de capacitación en el terreno y está enlazada con 252 centros de federaciones sindicales. El Instituto de Bengala del Norte (NBI) de la RDRS en Rangpur constituye un centro de capacitación específica con el que se aspira a promover el nuevo papel de la RDRS a escala regional. Por medio de su participación en AZEECON, la RDRS mantiene una estrecha relación con otros programas del DSM/FLM en Asia, y ha acogido eventos tales como consultas sobre formación para casos de desastre y microfinanciación, y consultas regionales para la FLM y sus asociados.

---

## Perú

En 1983 se creó Diaconía, una ONG nacional legalizada afín a la iglesia. Su coordinación y cooperación con la FLM se estableció mediante la firma de un acuerdo de participación. Desde 1997, ha tenido a su cargo toda la responsabilidad relativa al personal, la recaudación de fondos y las relaciones bilaterales y multilaterales. En 2000, se modificaron los reglamentos de esta ONG y se reorientó su labor para el período comprendido entre 2002 y 2006.

Diaconía ha adoptado progresivamente un enfoque en pro del desarrollo y se ha especializado en la puesta en práctica de programas de desarrollo rural en algunas de las zonas más pobres de la región andina: Ancash, Huancavelica, Huánuco y Cajamarca. En la nueva etapa (2002–2006), el Proyecto de Desarrollo Rural Sostenible se propone aprovechar las experiencias adquiridas y combinarlas trabajando cuerpo a cuerpo con las comunidades de campesinos. Su objetivo es mejorar la calidad de vida de la población rural en cuatro áreas de servicio seleccionadas. Las actividades abarcan: brindar apoyo a las organizaciones comunitarias, proteger los recursos naturales y ambientales, mejorar la situación económica de las familias aumentando la productividad y la comercialización; mejorar la salud; fomentar dietas balanceadas e incentivar la participación de los campesinos en la toma de decisiones.

El proyecto combina el trabajo en relación con la infraestructura y la creación de

materia de salud, higiene y alimentación. Se dedica especial atención a restablecer la unidad familiar y la autoestima, organizando ciclos educativos sobre paternidad responsable, atención integral de los niños pequeños y promoción de los derechos humanos. Todas las actividades tienen componentes relacionados con el género y la creación de capacidades. En el ámbito de las aldeas, se prevé fomentar una mayor concienciación y la participación activa de las mujeres.

El componente educativo del programa contempla formar al personal docente de las escuelas rurales en técnicas pedagógicas modernas y planes de estudios nuevos en los que se incluye la producción de alimentos, la nutrición y la construcción de huertas escolares. Esta labor se lleva a cabo de común acuerdo con el consentimiento del Ministerio de Educación.

El programa está basado en el desarrollo sostenible microregional y tiene un enfoque holístico con una propuesta de explotación



Una madre peruana al preparar su sopa con papas y repollos que provienen de huertas familiares en los Andes.  
© FLWR Dinger

capacidades, la formación y la educación e incluye las siguientes áreas de actividad: construcción de canales de irrigación, conservación del suelo; gestión de los recursos hídricos; forestación; promoción de la ganadería y la agricultura; construcción de cocinas mejoradas, retretes, y huertos ecológicos; y formación y educación en

agrícola ecológica. La calidad de vida mejorará mediante la capacitación para el desarrollo y la participación de los ciudadanos, la formación profesional, el acceso a los servicios básicos, una mejor nutrición y una atención integral de los niños pequeños, el aumento de los ingresos familiares y la conservación del medio ambiente.

---

## Zimbabue

Desde 1995 se han desplegado esfuerzos para establecer las actividades de la FLM en el plano local a través de una organización afín a la iglesia: el Servicio Luterano para el Desarrollo (LDS). De 1997 a 2000 se puso en marcha un proyecto de transición encaminado a que el LDS asumiera el control. Entre 1997 y 1998, se celebraron reuniones regulares conjuntas con el Consejo del LDS, la Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabue (ELCZ) y el personal, para discutir las atribuciones del LDS, sus funciones y su mandato, y las directrices que regirían las operaciones, que fueron aprobadas a finales de 1998.

Se compró una propiedad a nombre de la ELCZ para instalar la oficina de Harare. Las oficinas del LDS de Bulawayo se trasladaron a un edificio de la ELCZ, en donde también funciona el taller. La oficina de Masvingo en el centro del país, también se aloja en una propiedad de la ELCZ. En 1999, el LDS se reestructuró,

desde Masase. Se llevó a cabo un proceso de evaluación para racionalizar la definición de las funciones y las categorías y se realizaron nombramientos decisivos. En 2000 se nombró un director.

La capacitación ha constituido una actividad continua, que hizo posible que los miembros del personal se formaran y participaran en talleres a distancia. Cuatro encargados de área cursan estudios universitarios a distancia en agricultura, un funcionario estudia educación para adultos, y un director estudia desarrollo gerencial. Talleres especializados en gestión, elaboración del presupuesto e informes permitieron perfeccionar las competencias del personal, el Consejo de Administración y la ELCZ.

Por lo general, el programa del LDS de la FLM se ha puesto en práctica sin inconvenientes y ha constituido una contribución positiva para la vida de las personas marginadas. Las actividades abarcaron las áreas fundamentales de la educación para el desarrollo, conservación

Proyecto de desarrollo  
communal en Zimbabue.  
©FLM/KON/J.Elfström



dividiéndose en dos oficinas de coordinación de área: Masvingo, zona centro (Zvishavane) y Mat, zona sur (Zezani). La coordinación general del programa se mantiene a cargo de la oficina en Bulawayo. El anterior programa de enseñanza no formal también se incorporó a la estructura del LDS y se nombró a un coordinador para las cooperativas de ahorro y crédito que operaría

del medio ambiente, generación de ingresos, suministro de agua y seguridad alimentaria, ahorro y crédito, reaprovisionamiento de ganado, VIH/SIDA y asistencia a los huérfanos. El Programa de Desarrollo Rural Integrado (IRDP) ha constituido el enfoque clave y el programa más importante a través del cual se cumplieron todas las funciones. La educación para el

---

desarrollo ha sido un elemento crucial en el IRDP y ha estado presente en todas las actividades.

El abastecimiento de agua y la seguridad alimentaria merecieron el 50 por ciento de los fondos del LDS; esto convierte al programa en el más importante del IRDP, sobre todo porque los beneficiarios consideraban que esos temas eran prioritarios. Se construyeron diques pequeños y medianos, y se realizaron perforaciones y pozos a fin de proveer agua potable.

En respuesta a la pandemia del VIH/SIDA, el LDS ha puesto en marcha programas tendientes a mitigar el sufrimiento, brindando asistencia para la educación asumiendo el pago de cuotas escolares y proporcionando material didáctico. También se organizaron campañas de sensibilización para reducir la tasa de nuevos infectados, y se ha logrado que la población de las comunidades comprendiera la enfermedad y tuviera una idea clara acerca de la misma.

Asimismo, la concienciación en materia de medio ambiente y su conservación ha constituido un aspecto importante del trabajo del LDS. Se fomentaron programas de saneamiento de los canales, medidas de control de los

encenagamientos, y se preconizaron programas de forestación y de conservación de árboles. Se promovió el aprovechamiento de árboles de utilidad mixta, como los árboles frutales, que proporcionan alimento y leña.

La ayuda para infraestructuras se destinó a la reparación y construcción de bienes de la sociedad, como aulas, viviendas para el personal docente, dispensarios y centros comunitarios para el desarrollo. Varias escuelas y comunidades se beneficiaron de esta clase de ayuda.

Todos los programas de emergencia del LDS guardaron relación con la sequía, exceptuando el programa de 2000 que brindó ayuda en las inundaciones. En los programas para la sequía se pusieron en práctica planes de alimentos por trabajo, alimentación complementaria para niños menores de cinco años y niños en edad escolar y distribución gratuita de alimentos a ancianos y enfermos. Entre los aspectos que abarca la asistencia para las inundaciones, cabe mencionar el abrigo, los servicios alimentarios y de saneamiento y la reparación de la infraestructura dañada, en particular los diques, las perforaciones y los pozos de agua.



**De Hong Kong  
a Winnipeg**

